

Texto 7. Homo religiosus : adiciones (65 p.).

Al hacer clic en un capítulo, se accede inmediatamente a él.

1. El juicio de Dios.....	1
2. El juicio de los muertos.....	4
3. La religión erótica entre los kikuyu (mau-mau).....	6
3. Control del alma.....	8
4. Sociedad secreta.....	10
5. Gente leopardo.....	12
7. Canto.....	14
8. La mítica serpiente.....	16
9. Rainmaker.....	18
10. Iniciación sexual.....	20
11. Iniciación sexual (continuación).....	22
12. Violación ritual.....	24
13. Funeral de un mago.....	26
14. Cambio de forma.....	28
15. Tirada de destino.....	30
16. Ascendencia.....	32
17. Dios.....	34
18. Clítoris.....	36
19. Hay falo y hay wijfallus.....	38
20. Fetiches.....	40
21. Una sociedad secreta de mujeres.....	42
22. De la máscara al nosotros-máscara.....	44
23. El juez como intérprete de un espíritu.....	46
24. Creer en la "magia".....	48
25. El juicio de Dios sobre el naturismo.....	50
26. La Diosa Madre.....	52
27. Una bruja.....	54
28. Las Vestalinnen.....	56
29. La danza argya.....	58
30. Erotismo y religión.....	60
31. Axiomática.....	62
32. Tantra.....	64

1. El juicio de Dios.

Bibl. st:

-- Th. Van Baaren, *El laberinto de los dioses*, Amsterdam, 1960, 195v..

-- J. Lantier, *La cité magique*, París, 1972, 126/128.

En primera línea:

"Un acto que pretende suscitar en la justicia una decisión directa de la deidad". Como toda la obra, la definición de van Baaren hace hincapié en "la deidad". El acontecimiento debe ser espectacular y milagroso, de modo que el poder de la deidad

no deje lugar a dudas. ¿Comprobamos esto con un modelo?

El cargo.

Ya la denuncia nos traslada a lo sagrado y lo oculto, respectivamente. Lantier da modelos: escupir tres veces en dirección a la cabaña del enfermo, amenazar con gestos ominosos, ir solo al bosque por la noche a desenterrar cadáveres de animales, tomar el disfraz de un perro para ladrar a la cabaña.

Para nosotros, modernos y posmodernos, estas acusaciones suenan incongruentes pero, en una cultura todavía bañada por lo sagrado, tales acusaciones tienen todo el sentido del mundo.

El juicio de Dios.

El mago de la tribu prepara una mezcla o jarabe de varias plantas -logoniáceas o euforbiáceas- y lo vierte en un recipiente de barro. El pueblo se reúne. Se hace beber la droga al acusado.

El mago dosifica para que el efecto sea mortal sólo en un caso de cada tres. El acusado afectado de parálisis total se desploma; su cabeza se hincha, sus ojos se abultan, su lengua gruesa y blanquecina sale de su boca.

Si el acusado orina y sangra por la nariz, entonces es inocente. Si muere, entonces es culpable.

Opm . - La descripción de Lantier se ciñe a lo observable externamente. No queda claro si una deidad controla ese proceso de cambio. Sin embargo, lo que está claro por el contexto es que Lantier pone en primer plano el espíritu o los espíritus de las plantas o el fetiche -por ejemplo, el jarrón de barro-, que no existe sin los espíritus ancestrales (especialmente el padre primordial), como "causa" de naturaleza no natural. Que ambos se distinguen a menudo de las deidades en sentido estricto es cierto.

Consecuencia: hay que actualizar la definición de van Baaren: en lugar de "la deidad" viene "un ser superior" (que puede ser una deidad, entre otras cosas, claro).

Opm. - Lantier destaca los numerosos abusos que se producen, ya sea por culpa del mago o de los acusadores. Especialmente el mago, por ejemplo, sucumbe a los imperios de la propiedad.

Opm. - Las culturas islamizadas - por ejemplo en Nigeria. La clase alta social es islámica (blanca pero fuertemente mezclada con sangre negra). Esto subyuga a las poblaciones animistas (significa: que creen en la existencia de almas, espíritus y deidades) y fetichistas de origen negro-africano.

El juicio divino es el mejor medio para que esa clase alta se deshaga de los miembros de la población negra que plantean problemas. El jefe del pueblo musulmán, por ejemplo, tiene seguidores o "agentes" a sueldo en el clan negro local para traicionar y denunciar a quien moleste. En estos casos, el mago desempeña un papel cuestionable, ya que puede matar al acusado.

Opm. - Steller, o.c., 128ss., ve una especie de evolución en el trabajo. Lo que las plantas (y los seres superiores ligados a ellas) son en el caso anterior, eso se desplaza - dice Lantier - hacia un fetiche. Así, en Haute-Volta, la "tinse". Se trata de una tinaja de barro con marcas que el fetichista aplicaba durante un rito tradicional.

Los signos arcaicos, según Steller, son un lenguaje convenido que da al otro mundo: invocan a los antepasados para que doten al fetiche de la capacidad de "ver en lo oculto". Una vez que los signos están ahí, el mago unta con sus manos el frasco con una mezcla de sangre de gallina, cabra y camaleón. Ese gesto con la sangre del sacrificio -según ever-steller- es una apelación a los seres sagrados. Una vez realizados los ritos necesarios y suficientes, la población se convence de que los espíritus están obligados a responder a las propuestas del pueblo. El tinse puede servir entonces para pronunciar la culpabilidad o la inocencia, la expiación o el juicio, como vimos con la mezcla de plantas.

2. El juicio de los muertos.

Bibl. st: J. Lantier, La cité magique, París, 1972, 130/132

El cadáver de un joven asesinado fue encontrado en el desierto. No se encontró al culpable. Por lo tanto, el jefe del pueblo ordenó una investigación, por ejemplo, interrogar a los espíritus.

Los aldeanos se reunieron en círculo en torno a una sala cuidadosamente limpiada. Una tinaja que contenía los huesos de los antepasados como fetiche estaba preparada. El jefe de la aldea, rodeado de sus sirvientes, se sentó en un asiento de madera cerca de la tinaja. Unos hombres enmascarados introdujeron el cadáver en el círculo y lo colocaron sobre una estera no lejos de la tinaja.

El mago con su ornamento comenzó a bailar entre gritos para convocar a los espíritus. El tañido de las campanas resonaba con fuerza a cada paso de la danza. El jefe ordenó que terminara la danza. El cadáver fue enrollado en la estera y atado, pero con la cabeza fuera de ella.

Seis hombres drogados levantaron al muerto a hombros. Saltando al ritmo del tam-tam, lo llevaron por el interior del círculo. Se extendió un olor insufrible. A la orden del jefe, la circunvalación se detuvo.

El mago se acercó al muerto. Con voz solemne, le preguntó si le castigaban por violar las normas de la tribu. Los portadores comenzaron a caminar unos metros, pero de repente se detuvieron: el cadáver estuvo a punto de caer hacia la izquierda, pero lo cogieron a tiempo. El espíritu del muerto se manifestó: al caer hacia la izquierda quería decir que no había infringido ninguna norma.

El mago preguntó entonces si lo había matado alguien del pueblo. El cadáver cayó a la derecha. El jefe de la aldea presentó una lista de sospechosos. A los dos primeros nombres, el muerto respondió negativamente; al tercero, el cadáver cayó a la derecha.

"La multitud lanzó entonces un largo aullido, modulado hasta tal punto que me hizo estremecer. Todavía oía esta inconmensurable erupción (...)" (o.c., 131). El círculo de aldeanos se cerró de repente en torno al desventurado acusado. A un gesto del jefe de la aldea, el círculo se abrió. El acusado, violentamente horrorizado, huyó lo más rápido que pudo para desaparecer entre las altas hierbas, profiriendo gritos de angustia.

Steller.- El congoleño que me acompañaba me dijo: "Se ha ido a morir al desierto". "No le entiendo" le dije incrédulo. "Los viejos tiempos han pasado. Si nadie le persigue para encontrarle, puede llegar hasta la ciudad y encontrar trabajo allí".

"No", respondió mi compañero. "No sirve para nada. Los espíritus le han cortado algo en la cabeza. Mira los buitres ya vuelan sobre él. Tal cosa es una señal que no miente. Dentro de pocas horas segregará caminando. Se tumbará con la nariz contra la tierra. Se dejará morir. Los buitres son los mensajeros de nuestros antepasados: le aplastarán el cráneo y se comerán su alma"(o.c., 132).

Opm . - Steller, o.c., 126.- La sociedad primitiva sólo conoce la paz si todo el grupo observa muy escrupulosamente las costumbres, es decir, las reglas de conducta "santificadas" por la tradición. Es la expresión del orden que rige las cosas. En cuanto a los juicios, la sociedad arcaica sólo tiene dos veredictos: o la muerte o el destierro. Este último es un castigo peor porque es la condena a una muerte lenta y aterradora. Como a sus ojos el castigo lo impone un poder invisible y misterioso, el condenado sabe que está desterrado de este mundo con necesidad. Y esto incluso por, por ejemplo, sus propios hijos, que viven un miedo indecible.

Opm ... - El papel del fetiche.

El fetiche -en el caso mencionado, una tinaja sagrada- posee un poder que es judicial. La tinaja de barrio crea contacto con el mundo de los antepasados, especialmente con los primeros antepasados. A menudo, la tinaja de barrio muestra signos que contienen una apelación a esos altos espíritus. El fetiche surge mediante una consagración por parte de un hombre o mujer fetiche que, mediante todo tipo de sacrificios, obtiene el favor de los antepasados, sí, lo inmortaliza de tal forma que el grupo puede recurrir a él una y otra vez a través de las múltiples circunstancias.

3. La religión erótica entre los kikuyu (mau-mau).

Bibl. st: J. Lantier, *La cité magique*, París, 1972, 273/286 (*Une civilisation de la masturbation*).

J. Kenyatta (1893/1978), primer presidente de Kenia en 1964, escribió un libro, *Au pied du mont Kenya*, París, 1967, en el que, según Lantier, describe muchas estrategias misteriosas de los kikuyu, pero éstas deben contrastarse con las observaciones de observadores serios, especialmente misioneros.

Curioso: el libro está dedicado a "toda la juventud africana desheredada para perpetuar el contacto con los espíritus ancestrales".

Por otra parte, los Mau-Mau adquirieron notoriedad por su levantamiento (1952/1956), que los británicos reprimieron sangrientamente.

Mito.

Un mito es una historia sagrada de origen o de futuro a la que recurre una cultura "mítica" para resolver problemas.- El padre primordial de los kikuyu es Lord Mumbere, el hijo del Orgasmo. Sin la intervención de una mujer, su esperma creó al primer ser humano, Kikuyu. Nada más pisar la tierra, hizo una estatua de arcilla en la que dispuso una cavidad para su pene. A continuación se produjo un acontecimiento mágico: la estatua cobró vida y se convirtió en la primera mujer, Moombi ("la que grita de felicidad"). De las comunidades de género de Kikuyu y Moombi surgieron nueve niñas que, a su vez, se convirtieron en las madres tribales de los nueve clanes que aún forman la tribu de los Kikuyu.

Cultura sexual mítica.

La mujer en ese entorno mítico se encarga de la cocina y del amor.- Esto nos lleva a lo que sigue.- La cortesía exige que el hombre preste su mujer al invitado después de comer. Si tiene más de una, es la primera la que se acuesta con el invitado. Pero a menudo ella abusa de su primer rango y se ofrece. Esto se debe a que, por lo general, su marido la desatiende, a pesar de la sagrada "costumbre" de que el marido está obligado a turnarse con todas las mujeres. Como freno a su abuso, varios clanes introducen como costumbre que la primera esposa no tenga derecho a la hospitalidad sexual. A veces, un hombre compra a una mujer joven para estar a la altura de dicha hospitalidad. Elige con gran preferencia a una mujer con nalgas y muslos pesados, algo que los kikuyu aprecian mucho.

La verdadera razón.

La preferencia por dichas hembras no viene dictada por la unificación en África muy frecuente a semejanza de los monos. Aquí, el único modo de hacerse uno es el del cara a cara. Si un hombre se acercara a su mujer de otro modo, sería denunciado por ella o por los inevitables mirones a los que hay que acostumbrarse: con palos y piedras lo echarían de la aldea para vagabundear y finalmente morir.

Ngweko.

Este término puede traducirse por "masturbación ritual". Esto muestra el mito, base de la religión. Cada pueblo posee una "thingira", una voluminosa choza dedicada al amor. En esta choza thingira -construida según las normas locales- se recomiendan todos los actos sexuales, ya sea entre parejas o en grupo, excepto la penetración general del pene. Los jóvenes entran en la thingira con la práctica certeza de encontrar allí numerosas parejas de día y de noche. Está especialmente concurrida al anochecer. Todos tienen que llevar comida y bebida, que consumen juntos. Los jóvenes varones se desnudan completamente, mientras que las chicas se ponen un delantal protector hecho de piel de cabra para evitar la penetración del pene erecto. A la chica se le permite entregarse a todas las formas que le inspire su imaginación, excepto la penetración: el joven culpable de ello queda excluido del clan.

Durante el Ngweko, los jóvenes varones deben ser respetuosos con las chicas. Así, sólo se les permite dormir uno frente al otro. La idea básica es la virginidad de la mujer soltera como deber absoluto: su vientre es el santuario en el que el padre primordial deposita su semen mientras se desarrolla el juego amoroso.

3. Control del alma.

Bibl. st: J. Lantier, La cité magique, París, 1972, 87ss .

Steller estaba en Camerún, entre lo que los peul islamizados llaman "kirdi" ("desnudos"). Un curandero afirma que puede "sacar" el alma del cuerpo. Steller tiene el privilegio de asistir a la operación. Le sigue hasta su 'saré', donde envía a dos mujeres y niños a sus chozas. La habitación es cuadrada y el suelo está nivelado con estiércol de vaca y aceite de karité.

"Sacaré el alma de un niño que va a morir. Cuando su alma parta, verás sobre la cabaña (...) un pájaro. Será su alma. Vosotros mismos la probaréis. Largo no será, si no yo no podría reclamar su alma. (...)". El padre pidió mil francos y el curandero también. Steller accedió.

El hombre del tiempo dio órdenes fuera: un chico de unos 12 años se ofreció. Éste tuvo que tumbarse sin ropa sobre una colchoneta. El hombre entró en la cabaña contigua para volver unos quince minutos más tarde con el cuerpo teñido de rojo. Se agacha en la estera a la derecha del muchacho con una cesta llena de objetos, extiende los brazos sobre él, empieza a murmurar una serie de fórmulas rápidas. Con una especie de papilla blanca, dibuja un círculo sobre la piel en la zona del estómago. En el centro coloca una baya, que aplasta. Con un cuchillo, hace un corte en ese punto. El chico lanza un fuerte grito y se endereza de un salto. Pero el hombre le obliga a tumbarse de nuevo. Sale un poco de sangre, que se junta con el jugo de la baya. El hombre vuelve a extender los brazos y pronuncia conjuros en tono solemne.

De repente se detiene: "Está muerto". Steller expresa su incredulidad. Entonces el hombre coge un látigo y golpea violentamente al niño con él: el niño no se mueve. Steller se levanta: las manos del niño están frías y flácidas. Abre los párpados: los ojos están muertos. No sale aliento de la boca ni de la nariz. El corazón -escucha Steller- ya no late.

"Su alma se ha ido. Te la mostraré". Steller le sigue al exterior: en la escarcha de la cabaña, un pájaro vuela y da vueltas por encima. "Es el alma del niño". Steller, pensando que le habían engañado, pregunta: "Y si alguien mata a ese pájaro, ¿entonces qué?". "Nadie puede matar pájaros así. ¿Habéis visto alguna vez alguna así? Si son negros, son magos. Uno querría matarlos porque causan daño, pero los que se han atrevido han tenido una muerte repulsiva".

Vuelven a la cabaña. El niño sigue mostrando todos los signos de la muerte. El curandero se agacha, traza líneas espeluznantes en el cuerpo con un paño de color rojo, extiende los brazos y repite sus invocaciones. Saca un cuerno de antílope y a través de él habla en un lenguaje secreto. Coloca la mano del chico sobre su frente: poco a poco vuelve en sí, se endereza y sale de la cabaña como si nada hubiera pasado. El hombre dibuja un estornino en el exterior: "Ya lo ves: ya no hay pájaro".

Opm . - O.c., 86s ... - Un hombre que caza en la naturaleza se clava una larga espina negra en la nalga.

De vuelta a casa, intenta quitárselo pero penetra aún más profundamente, lo que provoca una inflamación muy dolorosa. El hombre viene de un pueblo de las montañas a Mora, ciudad de Camerún, para consultar a un curandero. La nalga y la pierna están hinchadas. Aparentemente, le duele mucho. El curandero le pide que se ponga derecho contra un árbol y le pasa las manos con un gesto suave y ligero por la pierna de arriba abajo. Al cabo de unos diez minutos, empieza a pronunciar conjuros en un lenguaje secreto extremadamente gutural. A continuación, coloca los labios sobre la nalga del paciente y realiza movimientos con los brazos como si quisiera volar. Repite sus movimientos hacia abajo y hacia arriba con las manos sobre la pierna durante varios minutos, da palmadas y escupe sobre la tierra tres veces.

"Para mi gran sorpresa, veo que la espina sale muy sola y cae al suelo como si unas tenazas invisibles estuvieran tirando de ella. El curandero coge la espina y sin mediar palabra se la da al paciente al que le pide sus honorarios. El hombre coge la espina, da unos pasos, dobla la pierna, prueba si todo vuelve a estar bien y paga. Confieso que estaba clavado en el suelo, pero no quería mostrarlo" (o.c., 87). En efecto: Steller es un escéptico convencido.

4. Sociedad secreta.

Secreta" es una sociedad no porque sea desconocida, sino porque en ella existe el secreto. *Th. van Baaren, Doolhof der gods*, Amsterdam, 1960, 131vv, afirma que las sociedades secretas desempeñan un papel en muchas religiones.

J. Lantier, La cité magique, París, 1972, 109/122 (*Les sociétés secrètes de magie*), le dedica un capítulo emotivo, emotivo en la medida en que evoca las formas criminales y lo hace como formas de locura.

Cita a *A.-M. Vergiat, Les rites secrets des primitifs de l'Oubangui, París, 1951. Vergiat, Les rites secrets des primitifs de l'Oubangui, París, 1951*, que describe el mito de la sociedad Manja (en el noroeste del Congo belga). - Sus miembros se centran en un poderoso espíritu, Ngakola, un animal fabuloso que, alimentado por los aldeanos, les transmitió un secreto asombroso: "Mi poder es grande: puedo matar a un ser humano, cortar su cuerpo en trozos minúsculos y luego unir todos esos trozos informes en un nuevo ser humano al que insufló vida. Lo devuelvo mejorado y curado de todas sus dolencias. Así que envíenme personas y yo las devoraré y vomitaré renovadas".

Vergiat señala que esa creencia en una devoradora de hombres que se traga a un niño para entregarlo como iniciado puede encontrarse en el curso de las iniciaciones entre las poblaciones primitivas de todo el planeta.

Opm . - B. Tanghe, De slang bij de Ngbandi, Bruselas, 1919, 53v, dice lo siguiente: Las tribus del noroeste del Congo belga (Ubangi), como los Mbanza y los Nbugbu, adoran a un espíritu supremo, Ngakola. Los Banziri adoran al Hipopótamo como espíritu supremo que es hermafrodita: el macho se llama Ngakola y la hembra Ngeseme.

El mito dice: cuando el Hipopótamo sale del agua, hace tormenta. Dondequiera que ese espíritu supremo se precipita, las plantas, los árboles y los frutos se estremecen. Entre los Mbanza, Yagpa, Furu, Nbugbu, se venera como espíritu supremo a una especie de monstruosidad a la que llaman Ngakola.

Mito. - Ngakola vive en un manantial en lo profundo del bosque. Todos los que quieren convertirse en sus "hijos" le buscan allí. Se quedan allí mucho tiempo y aprenden la danza y las canciones de Ngakola.

Sociedad secreta.- Tanghe, misionero en Ubangi, señala que sus miembros figuran entre los más destacados de la población. Los iniciados cuentan a los no iniciados que, cuando llegan a Ngakola, éste golpea la tierra, por lo que instantáneamente el suelo se abre, de modo que todos los que quieren ser iniciados son tragados por ese abismo. Cuando entonces están enteros y podridos, Ngakola los resucita y les da un nuevo nombre (entiéndase: un nuevo ser).

Observación . - Reconocemos en el mito (en su pluralidad de variantes) el curso de la iniciación a la realidad del inframundo. Quien quiera alcanzar la -nueva- vida debe abandonar la vieja y morir. Esta es la idea general.

Pero aquí se revela su propio curso: la monstruosidad, parangón de los iniciados, engulle, es decir, se come a las personas a las que proporciona así una nueva forma de vida. Los iniciados con "en sí" los devorados son "nuevos" gracias a las víctimas de la sociedad secreta que, devorando ritualmente a las personas, les roba tanto su fuerza vital como las somete al otro mundo. Estos últimos realizan tareas en y desde el inframundo uno con sus asesinos.

De este modo, se crean dos tipos de personas nuevas: los miembros de la sociedad que son uno con la fuerza vital y la servidumbre de los comidos, y también los comidos que, de hecho, llevan una existencia "nueva" en el inframundo como privados de su fuerza vital y "viven" de ese inframundo en unidad con los miembros de la sociedad. Visto así, existe realmente una doble iniciación.

Demónico.- *W.B. Kristensen, Collected Contributions to Knowledge of Ancient Religions*, Amsterdam, 1947, define 'demoníaco' en el sentido de ciencia religiosa como "armonía de opuestos". Es demoníaco, aquel que hace tanto el bien como el mal, tanto la salud como la enfermedad, tanto la felicidad como el error de cálculo.

Lantier, en un estilo indignado, escupe su disgusto o.g. una especie de explicación psicológica de la criminalidad de las sociedades secretas. Uno puede tragarse eso. Pero no hace justicia al "misterio" de los espíritus del inframundo que controlan a la gente terrenal.

5. Gente leopardo.

Bibl. st: J. Lantier, La cité magique, París, 1972, 117ss .

Los leopardos son miembros de sociedades secretas de África que se mantuvieron firmes a pesar de toda la opresión gubernamental. El programa de iniciación incluye lo siguiente.

Para convertirse en miembro, hay que cometer ritualmente un crimen degradante, es decir, el asesinato materno, pero también el parricidio o asesinato de parientes.

Lantier cita a *J.-P. Lebeuf, La civilisation du Tchad, París, 1950*, citando: "En la época de los Sao, un sacrificio humano acompañaba la entronización del nuevo rey. Los habitantes se reunían en la plaza. Allí, el futuro monarca decapitaba a su madre (...). Luego degollaba una vaca o un toro. Con la piel de la madre y la del animal, hicieron una funda para el Corán que encontraron en la colina los que llegaron primero".

Lebeuf precisa: un monarca que rechazó el sacrificio de la madre por haber heredado el poder de su padre tuvo que sofocar una rebelión. Muchos Sao quedaron tan horrorizados que huyeron y se suicidaron colectivamente.

El asesinato ritual se actualiza mediante la participación en crímenes mágicos que incluyen cuatro etapas.

1. Secuestro.- Los participantes se visten con la piel de una pantera o un león y se frota con grasa de estos animales para que los perros, creyendo que se trata de animales salvajes, no ladren.

2. La víctima debe arrodillarse ante el caldero (el fetiche). La veleta convoca al espíritu de la sociedad y le hace saber que el sacrificio sirve para honrarle de tal manera que da fuerza a los objetivos. Un ayudante se coloca sobre la víctima y presiona fuertemente con las manos sobre su espalda. Otro ayudante levanta la cabeza para que la garganta sea claramente visible. El ayudante corta la tráquea con un golpe. Resultado: la víctima grita de miedo y dolor, pero nadie la oye. Los que disfrutan -probablemente bajo los efectos de las drogas- "oyen" estos "gritos mudos", que los espíritus invisibles "oyen" inmediatamente también.

De paso: ese "llanto estúpido" es frecuente en las culturas arcaicas.

3. Con una especie de cuchara, los participantes toman la sangre del caldero y la beben para unirse ocultamente a su espíritu.

4. Distribución: se da la vuelta a la víctima muerta. Con un cuchillo de trinchar, se abre el pecho y se extraen el corazón y el hígado, que se cortan en trozos para hervirlos junto con los principios activos mágicos. Tras la cocción, el weman distribuye a cada destinatario su porción, que es masticada y consumida con mesura.

El resto del cadáver se trata según las costumbres locales: mutilado por las garras del animal guardián - pantera, león - el resto se deja cerca del pueblo para sembrar el terror; a menudo el cuerpo es serrado y despedazado; a veces se comen el resto o se lo echan a los perros. El trato extremo levanta a los muertos de sus tumbas y los descuartiza, a veces comiéndoselos.

Opm . - Lantier cita *l'Indépendant* (31.07.1970).

Londres - Un vicario enfurecido decidió crear una "Asociación para la Protección de los Muertos" con el fin de reprimir a los practicantes de magia negra y a otros magos de Gran Bretaña, uno de cuyos pasatiempos favoritos es robar tumbas.

El reverendo padre Percy Gray tomó tal decisión porque estaba "conmocionado" - así lo expresó- por los recientes enterramientos en un cementerio abandonado de Nunhead, en el sur de Londres. "Hace unos días -añadió- tuve que volver a enterrar los restos de un niño que probablemente había sido desenterrado por partidarios de Satán. Los vándalos habían sacado el cadáver del ataúd y le habían cortado la cabeza".

Observación. - Desde julio de 1970, todos hemos aprendido a acostumbrarnos a este tipo de reportajes periodísticos y artículos detallados en tabloides de todo tipo. Efectivamente, hay individuos y grupos -quizás sociedades secretas- que de alguna manera aprueban el robo de tumbas, entre otras cosas, como ritos espeluznantes al servicio de sus objetivos. No es improbable que esas personas en cuestión -como dice ahora una moda- "lo lleven en los genes", por no hablar de quienes lo enseñan en libros, películas o artículos.

7. Canto.

Bibl. st: J. Lantier, La cité magique, París, 1972, 91 ss .

"He asistido a menudo a ritos de posesión, sobre todo en el Chad, pero uno de los más excepcionales que conozco tuvo lugar ante mis ojos en un clan de los luba (Katanga)". Una noble mujer estaba "poseída por un espíritu que había exorcizado su alma y ocupado su lugar". Unas veinte personas, la mayoría mujeres, asistieron al rito profundamente sometidas.

Una había desnudado a la mujer y le había rapado el pelo. Varias mujeres la obligaron a arrodillarse firmemente sobre una estera. Ella movía continuamente la cabeza y gritaba escandalosamente. De su boca manaba abundante espuma.

Tres músicos hacían un ruido indescriptible. Dos hombres golpeaban violentamente con palos torcidos los tamtams que llevaban bajo el brazo. El otro soplaba un cuerno árabe. Un tema de tres notas se repetía monótonamente. Un hombre enmascarado, con botas de rafia y cascabeles, salió de una choza cercana zapateando ferozmente.

La poseída dejó de mover la cabeza y empezó a murmurar palabras incoherentes. El enmascarado se lanzó sobre ella y le dio tres terribles golpes con un bate en la cabeza "suficientes para acabar con un buey". La sangre le corrió por la frente, le entró por los ojos y le bajó por la nariz. La poseída dejó de gritar y volvió a contonearse, pero ahora muy deprisa y con todo el cuerpo. Las mujeres que las sujetaban les daban de vez en cuando feroces patadas con el pie en las nalgas y las piernas. Una las agarraba estrangulándolas casi por la garganta. Otra las golpeaba regularmente en la espalda.

El enmascarado balanceó un bastón, bailó y dio un pisotón que levantó una impresionante nube de polvo. La poseída sacudía violentamente el pecho y la cabeza de delante hacia atrás. Cuando empezó a jadear, todos los presentes jadearon a la vez, moviendo igualmente el pecho y el cuerpo de delante hacia atrás. "El llanto colectivo me daba escalofríos". Este rito feroz duró cerca de una hora.

Aparece una mujer fetiche: lleva en la mano un cuerno de vaca truncado que está cubierto de objetos mágicos: monedas antiguas, bayas de vaca (conchas), trozos de piel de leopardo. Las mujeres tumbaban a la persona poseída en la estera con las nalgas sobre una almohada. Le separaban los muslos. La mujer fetiche vació el cuerno y lo introdujo con la punta pequeña en la vagina de la poseída. De una cesta sacó un lagarto vivo y lo dejó caer en el cuerno. La enmascarada taponó inmediatamente el cuerno con un trozo de madera después de quemarlo para forzar la entrada del lagarto en la vagina. Se produjo un olor horrible: al parecer, el cuerno había sido frotado con un producto mágico que desprende olores estranguladores cuando se quema. Al cabo de unos instantes, la mujer fetiche retiró el cuerno y rellenó la vagina con un manojo de plantas que sujetó con una correa de cuero.

Los músicos se detuvieron. La desaliñada poseída se tendió sobre la estera. El enmascarado le roció unas gotas de un jarabe blanquecino mientras murmuraba palabras incomprensibles.

De repente, la mujer poseída se enderezó para levantarse suavemente. No se asombraba de nada y parecía tranquila. Todo el mundo se fue a casa. Incluida la mujer poseída. Como si nada hubiera pasado.

"Me detuve unas semanas más tarde para comprobar el resultado de esta terapia alienante. Por increíble que parezca, el loco era ahora 'normal'. Cuando pregunté qué había sido del lagarto, la gente pareció sorprendida por mi pregunta. Alguien me dijo que era un espíritu bueno que, con la ayuda combinada de los antepasados y de toda la familia reunida, había exorcizado al intruso (*nota*: el espíritu que ocupaba el lugar del alma) y había vuelto a ocupar su lugar en el cuerpo del poseído."

Observación. - Se ve que la re inserción del "lagarto" (entiéndase: la representación visible y tangible de un espíritu guardián (un animal tótem)) es el objetivo final de todo lo que le precede. Queda inmediatamente claro por qué los primitivos se apoyan en un ser tótem (cosa, planta, animal).

8. La mítica serpiente.

Bibl. st: B. Tanghe, La serpiente en el Ngbandi, Bruselas, 1919.

Los ngbandi, también mbati, son tribus del norte de lo que entonces se llamaba Congo Belga. Steller conocía muy bien su cultura, como pueden hacerlo los misioneros después de vivir sobre el terreno durante décadas.

La serpiente.

El 15.05.1912, el misionero tiene que vérselas con una gruesa serpiente de más de cuatro metros de largo que los residentes no pudieron matar con él hasta el 19.05.1912. Pero entonces empieza todo. Ginga, el cocinero, que había dado el tiro de gracia, empezó a llorar y a despotricar como un loco. Otro chico le dijo: "Cállate porque es una serpiente". De repente, Ginga se paró y habló con normalidad y explicó: "Soy un niño gemelo y por eso soy una serpiente. Disparé a mi hermano en un momento. Si no hubiera llorado, habría enfermado. Ahora que he llorado, estoy en paz".

El rito del duelo.

Al día siguiente, Kumba, hermana gemela de Ginga, llegó con su marido: ella también era una serpiente. En una bolsa de hojas llevaba trozos de madera roja de mbio. Cogió un poco y dibujó con él una raya ancha en la parte interior de los brazos de Ginga, desde la muñeca hasta los hombros. Ginga hizo lo mismo con ella. Después, ambas tomaron el resto de la madera de mbio y la rociaron sobre la piel de la serpiente, que se estaba secando al sol. - La creencia es que si no se lleva a cabo el rito, es de esperar que se enferme y muera.

La razón.

Sólo los gemelos y algunos solitarios, en la medida en que están emparentados con gemelos, son venerados como serpientes. Steller intentó por todos los medios obtener la razón de boca de los habitantes, pero normalmente la respuesta era: "No lo sabemos. Dios se lo dijo a nuestros antepasados".

El ámbito de aplicación.

El culto a la serpiente domina todas las demás costumbres y prácticas en el seno de las familias y en la vida pública de la aldea.

"Dios".

Gasó, un habitante muy distinguido de la tribu Ngonda, dijo: "Vuestro Dios está en la iglesia -señaló la capilla-; con nosotros la serpiente es lo que con vosotros es Dios". Una madre gemela dijo: "¿No sabéis que la serpiente es el Toro (Espíritu Supremo) de los Ngbandi? Los Mbanza y los Ngbugbu tienen su Ngakola y los Banziri su hipopótamo como Toro. Entre los Ngbandi, no se encuentra otro Toro que la serpiente".

La historia de la Biblia.

La historia del origen en la Biblia habla de la serpiente como la aparición del diablo (según el autor). "Me han preguntado hasta diez veces si la serpiente era tan malvada después de todo, y si Dios era realmente más fuerte que la serpiente".

Fuerza vital.

El que adora a la serpiente disfruta de su fuerza vital más elevada que puede alejar toda maldad - sin embargo esto. El dibèrè es el wijas más especial cuyos efectos son conocidos por todos los fetichistas. Sin embargo, un gemelo fue asesinado por la dibèrè. Motivo: su padre había esperado demasiado antes de pagar sus deudas a un distinguido habitante del pueblo. Esperando cansado, este dibèrè se deslizó bajo el toldo de la casa paterna, provocando la muerte del niño gemelo.

Sueños.

Serpiente y gemelos comparten regularmente mensajes en sueños. Esos mensajes son órdenes muy duras. Si no se cumplen, los gemelos morirán o la serpiente matará a otros. Pero quien pretenda un falso mensaje onírico llegará a morder a la serpiente de campo.

Steller.

Los caprichos de los histéricos, sobre todo de las mujeres, y de los fumadores de kemp dan lugar a las inspiraciones más aleatorias. Por ejemplo: la serpiente quiere que la gente plante como árboles gemelos no nduru sino dos ngbu. O: a los niños no se les permitía mamar leche sino sorber huevos y beber vino de plátano. Como resultado, ambos niños murieron poco después. Todavía: la serpiente indicó a alguien que iba a ir a pescar al día siguiente en el que pescaría dos peces grandes. El hombre se metió en el langostino, adoró a la serpiente, echó la red y, además de muchos otros, pescó dos peces grandes.

Hasta aquí una idea de lo que puede significar en el marco de pensamiento de una cultura primitiva un animal mítico cuya presencia visible y tangible se aprecia en los animales biológicos.

9. Rainmaker.

Bibl. st: J. Lantier, La cité magique (Magie et sexualité en Afrique noire), París, 1972, 220/ 222.

"Jacques Lantier" es el seudónimo de un alto funcionario que partió hacia el África negra en 1960. La siguiente historia nos muestra lo que hace un "rainmaker".

Fue un año de sequía excepcional en la tierra de Kirdi (desde Chad hasta Camerún). Todo rastro de verdor se había secado. La gente y los animales pasaban hambre y sed. En Ledé se celebró un rito para hacer llover. Steller pudo asistir a la ceremonia a distancia y sin hacer fotos. En este caso, el hacedor de lluvia era una veleta ambulante. Costumbre común: si el rito tiene éxito, vienen ricos regalos; si fracasa, se estafa al hombre del tiempo. Los aldeanos se reunieron a lo largo de un brazo de río reseco que se convierte en un ancho arroyo cuando llueve.

El hacedor de lluvia abre una zanja en la tierra dura como la roca con un hacha antigua. Tiene la forma del órgano sexual femenino. Alrededor, coloca doce piedras blancas redondas de diferentes tamaños. En medio, coloca seis piedras negras que tienen la forma y el volumen de una nuez. A continuación, se sienta en el borde de la cantera y saca de una bolsa una piedra plana que coloca delante de él. Un ayudante le ofrece un pollo al que le corta la cabeza sobre esa piedra. A continuación, rocía "el altar" con la sangre que gotea mientras canta una melopea peculiar que a veces tiene un ritmo lento y luego rápido.

Aquel melopea duró dos horas mientras él seguía recolocando las piedras. De repente, durante unos segundos, la gente sintió una cálida ráfaga de aire. En ese momento, el hombre se enderezó y, con los brazos cruzados, se volvió hacia el cielo. El ayudante aceleró el ritmo del tambor. El viento volvió a soplar, pero ahora de forma más violenta y luego más suave.

El hombre del tiempo sacó del bolsillo un cuerno de antílope y extrajo una pólvora que arrojó a la zanja. El viento soplaba con ráfagas cada vez más feroces.-¡Para su gran sorpresa, steller vio a lo lejos un falo girando sobre su eje! Esta forma blanca, enorme e inconmensurable se acercaba con densas nubes negras a su paso. Siguió el brazo seco del río y navegó sobre nosotros dejando tras de sí un gigantesco chaparrón de lluvia. En unos instantes, todo el paisaje estaba inundado: un río lleno fluía a nuestros pies. Los aldeanos estaban tumbados en el suelo ante el diluvio. Estaban increíblemente contentos con su hacedor de lluvia y su trabajo.

Opm. - O.c., 214s . - La cloaca de un pollo se asemeja - para los kirdi - al orificio de una mujer. El rito mágico primitivo -y quizás el más antiguo- postula que la sangre del pollo se asemeja y está relacionada con la -en la mentalidad kirdi- fértil sangre menstrual femenina. Según esta idea, se mantiene relaciones sexuales con el pollo como con la mujer: en el momento del orgasmo masculino, el mago corta la cabeza del pollo y atrapa en una piedra la sangre "fértil" -entiéndase: que consigue resultados-. Así, rociar la tierra conferirá esta fertilidad. Así es como ahora entendemos el rito del hacedor de lluvia que en un momento dado implica cortar la cabeza de un pollo para que con la sangre se rocíe "el altar" como parte esencial del rito del hacedor de lluvia.

En nota a pie de página, Lantier afirma que el coito con una gallina sigue siendo - su libro aparece en 1972- una costumbre bastante extendida en algunas zonas más primitivas de Europa.

Opm. - O.c., 7.- El autor dice: "A veces se dice que la realidad supera lo imaginado. Este libro no está a la altura de negar esa afirmación. Sin embargo, las asombrosas historias que cuento son reales. En la mayoría de los casos, yo mismo he vivido los hechos que se narran. En otros casos, mi texto se basa en testimonios que son irrefutablemente ciertos".

Opm. - Estos informes nos ofrecen una visión de lo que pueden ser realmente las "religiones". Pueden escandalizar. Pero son preferibles los informes chocantes a las interpretaciones edulcoradas que acarician nuestra sensibilidad occidental pero que no vienen al caso.

10. Iniciación sexual.

Bibl. st: J. Lantier, La cité magique (Magie et sexualité en Afrique noire), París, 1972, 239/ 248 (Avec les femmes-tabernacles).

Steller está especialmente familiarizado con la magia sexual entre los yombe, los vili y los congoleños (situados entre el Atlántico y Kinshasa).- El sistema cultural es matrilineal: la autoridad sobre los hijos no la ejerce el padre, sino el hermano de la madre.

Visión básica.

En cuanto la maduración sexual de una niña se hace visible, debe llevar siempre bragas. La razón: la fuerza vital permanece en su cuerpo y la protege de los malos espíritus. Además, debe llevar una túnica para proteger sus órganos y su valor mágico.

'Tabernáculo',

es decir, morada, es el sexo de la niña. La deidad de los antepasados, creadora de todas las cosas y especialmente portadora del poder fecundador, habita en su sexo. De hecho, en la unión matrimonial, esta deidad fecunda a la mujer a través del hombre. El niño está en la tierra de la deidad.- Esto es lo que Steller llama "la interpretación mágica, mística, de hecho metafísica".- Lo que sigue debe entenderse estrictamente en ese contexto si no se profana lo sagrado -esa es la palabra correcta- en la mujer. La virginidad con la que ella entra en la primera noche de matrimonio tiene ese significado.

Iniciación.

El abuelo suele iniciar a la joven para que se llame "su esposa". Cuando tiene tres o cuatro años, le enseña a masturbarse con él en una especie de juego amoroso. La abuela también desempeña el mismo papel con el pequeño al que llama "mi marido".

Por otra parte, los niños y las niñas viven en espacios separados.

Los jóvenes.

Una hermana de la madre enseña al niño, si es mayor de edad, todos los métodos posibles de unificación sexual.- En cada aldea hay también una mujer llamada "Mama Mfumu", que es viuda o al menos soltera. La nombra el jefe de la aldea. Atrapa a los jóvenes hambrientos de sexo "para que éstos no puedan presentar ninguna excusa si agreden a una chica" (o.c., 241).

Las chicas jóvenes.

En todas las aldeas hay un "Kumbi". Vive en una choza de iniciación pintada de rojo. Vive desnuda -también maquilada de rojo- y suele tumbarse en una estera de hojas mientras las niñas le hacen el trabajo y le traen la comida. Enseña métodos de unificación a las niñas, haciendo demostraciones con un par de falos.

El compromiso.

Mama Mfumu ayuda a que se celebren los matrimonios. Mama Mfumu ayuda a que se produzcan los matrimonios basándose en sus corazonadas y, al mismo tiempo, en la forma en que ve que los jóvenes se atraen unos a otros. Después del baile, las chicas sirven a los jóvenes la comida que han preparado. Si Mama Mfumu, que lo observa todo, nota una atracción mutua, interroga primero a la chica y luego al joven "para comprobar la verdad de sus intuiciones" (o.c., 242). Si no hay nada en contra por ninguna de las dos partes, comienza el compromiso.

Opm. - Para los que aún no han encontrado pareja, la fiesta anual es la ocasión,- de nuevo bajo la atenta mirada de Mama Mfumu. - La víspera, el joven se dirige a ella con dos amigos que reparten licor. Les sirve un pollo matado y cocinado por su prometida. Sigue una cena. Después -acompañado por sus amigos que aplauden y pronuncian un lenguaje libertino- comete un último acto amoroso con Mama Mfumu.

Palabers.

Al día siguiente, tiene lugar la preparación inmediata del matrimonio: especialmente los hermanos de las dos madres hablan de las cualidades sobresalientes de las prometidas. Al final, el jefe del pueblo confirma legalmente el matrimonio.

La preparación de la chica.

A continuación, la muchacha debe retirarse a una choza o, a veces, incluso ir a vivir con el Kumbi durante varias semanas. Este periodo de retiro tiene por objeto prepararla para que pueda recibir a su marido de manera "adecuada". La Kumbi es una especie de mujer médico e iniciada.

11. Iniciación sexual (continuación).

La celebración de la boda.

Encabezada por Mama Mfumu, una alegre multitud acompaña a la novia, transportada en una berrie, hasta la aldea del novio. Mama Mfumu canta canciones mientras agita una tela cuadrada de un lado a otro y conduce a la muchacha a la "choza del amor" levantada por el novio. La desnuda y le frota el cuerpo con aceite. A su señal, entra el novio. A su señal, entra el novio. Ella le despoja de sus ropas, lo unge entero y le frota el pene con una sustancia mágica.

Unificación.

Cuando el pene está listo para funcionar, la Mama coloca al joven en la posición adecuada mientras dos mujeres sujetan las piernas de la chica. La Mama se asegura de que la desfloración sea suave. Si el joven es demasiado descarado, lo sujeta un momento y luego abre la entrada con el dedo.

Compasión.

Fuera, la gente presta atención a los gritos que salen de la cabaña. Los llantos fuertes muestran que la chica es virgen. Demuestra buena educación si es prepotente. Lo que a veces cansa al novio. Si pierde la lujuria, la Mama sabe qué hacer.

Unificación.

En el momento en que la Mamá lo encuentra adecuado, empuja sobre las nalgas del hombre. La intrusión es entonces total. En ese momento, la novia debe proferir inmediatamente grandes gritos de alegría para anunciar su felicidad al pueblo.

El resultado.

Una vez terminado su trabajo, la Mama Mfumu abandona la cabaña con las dos mujeres. Básicamente, el hombre tiene que seguir haciendo el amor o acariciando según las técnicas de la tribu hasta primera hora de la mañana. Los habitantes se levantan temprano para ver salir a la mujer. Ella va a buscar agua al pozo con la jarra que le ha dado su suegra. Tiene que hacerlo en silencio. Si al regresar muestra su satisfacción en la forma ritual, el matrimonio es definitivo. Si deja el cántaro en el pozo y regresa al hogar paterno, el matrimonio queda anulado.

Reflexiones.

Steller afirma: "Podría suponerse que tales hábitos seductores apuntan a una refinada búsqueda del placer. Nada de eso. Implican una solemnidad que trasciende ampliamente los adornos mágicos para convertirse en religiosa e incluso metafísica" (o.c., 245).

Opm. - Steller (como a menudo) define "magia" como "no religiosa" o "no metafísica". Su interpretación posterior demuestra lo contrario. "Todo el rito muestra el carácter sagrado del acto matrimonial y la necesidad de garantizar la pureza exigida al 'tabernáculo' del espíritu de los antepasados".

Una institución conyugal como la de la Mama Mfumu tiene el único propósito de ofrecer una salida al desenfreno de los niños y jóvenes y, al mismo tiempo, proteger la virginidad de las niñas: sirve para ofrecer al semen divino una vagina libre de cualquier "impureza". Al fin y al cabo, el marido es el hombre-nosotros que representa a los antepasados. "Su papel es, pues, religioso" (o.c., 245).

Ese papel consagrado no tiene la vehemencia de los tantristas hindúes, ni mucho menos la de los tantristas "de la mano izquierda" (*nota*: que no se toman la moral tan a pecho). La mujer no es aquí la representación de la diosa como en la India, sino que, como tabernáculo, representa una dignidad mística. La unificación es en sí misma mágica, incluso divina.

Consecuencia: el orgasmo femenino expresado en el grito de júbilo muestra con toda claridad la intrusión del dios que viene a fecundar a la virgen reservada sólo para él.

Efectos secundarios.

Las rígidas normas de comportamiento que rodean a la virginidad, tal como se han esbozado anteriormente, son una de las razones inconscientes de la homosexualidad masculina.

Universalidad.

O.c., 249. - "La creencia en la mujer como tabernáculo está de hecho muy extendida. Pervive bajo diversas formas hasta en los pueblos más evolucionados. En África, la protección de la mujer como santuario de la divinidad está asegurada por numerosas sociedades femeninas. El objetivo principal de éstas es proporcionar asistencia moral a la mujer en el ejercicio de su "papel natural" (*nota*: ser el santuario de la deidad)."

12. Violación ritual.

Bibl. st. : J. Lantier, La cité magique, París, 1972, 114ss ...

Steller, familiarizado con el Congo, habla de los Simba tras los levantamientos de los Mulele y Soumaliot en el este del Congo. Los Simba, como sociedad secreta, continuaron la tradición del pueblo leopardo, notoria en toda África.

Brevemente esbozado.

A través de una serie de llaves duras como piedras, uno se identifica con el "simba" (gato de algalia) gracias a un "dawa" (un fetiche) y luego se transforma mágicamente en un animal invulnerable (pantera, leopardo, león).

Como curiosidad, si un candidato muere en el transcurso de la iniciación, los ancianos le cortan la nariz, las orejas y los genitales para fabricar materiales fetichistas: la carne triturada y mezclada se mezcla con tierra y otros principios activos mágicos. Después, en un lugar secreto, cavan una fosa en la que entierran al desdichado.

Los mulele y los soumaliot, tribus del este del Congo, cometieron rebeliones. La sociedad secreta se hizo famosa por sus atrocidades, entre ellas la violación ritual de las mujeres del convento belga de Bunia.- Los misioneros y las mujeres del convento fueron reunidos y encerrados -más para protegerlos que para vigilarlos- en el hotel Papa Nungovitch por un mayor con sus soldados. Todos esperaban el fin de las hostilidades.- De repente la situación dio un vuelco: En la tarde del 16.11.1964, un fuerte grupo de guerreros Simba - como un pelotón de soldados - entró en Bunia. Llegan al hotel. Para mostrar la magia del dawa, iban desnudos. Sus cuerpos estaban embadurnados con pinturas sagradas. - El mayor congoleño preguntó al jefe qué quería. A lo que éste respondió: "Violar a las mujeres del convento". El mayor se resistió, pero el jefe le dio una bofetada en la mandíbula y gritó a sus hombres: "Todos estos blancos asquerosos están a vuestra disposición. Haced con ellos lo que queráis".

Las mujeres del convento habían comprendido lo que se les venía encima: se atrincheraron en una habitación. El feroz Simba se apoderó de las monjas, que gritaban aterrorizadas: las desnudaron y las arrojaron unas sobre otras al exterior, amontonadas. Entonces los salvajes formaron un círculo y con un redoble de tambor bailaron y zapatearon, agitando sus armas. Se interrumpieron para emitir largos gritos que parecían las llamadas de los búhos nocturnos.

Una mujer del convento se enderezó para bailar y zapatear también. Tenía los ojos desorbitados. De repente, dio un paso al frente: los guerreros les abrieron paso y las dejaron huir. En la mentalidad de la región, los locos ya están en el inframundo con las almas de los antepasados y por eso la gente los trata con "reverencia".

Esto duró hasta media hora después de medianoche. En ese momento, comenzó la violación ritual.

Thérèse, una de las mujeres del monasterio, fue elevada a una especie de altar: expiró hacia las dos de la madrugada. A las seis, los últimos guerreros Simba abandonaron el recinto.

Observación. - Lantier señala a este respecto que se cometieron atrocidades en casi todo el este del Congo durante este periodo.- Cerca de Paulis, un "capitán" enloqueció: mató a seis rehenes de una manera excepcionalmente salvaje. Les hizo un corte en el bajo vientre, les sacó los intestinos y los utilizó como cuerda para colgarlos de los árboles.

También se reanuda en abundancia los comedores populares. Los jóvenes del Mouvement national congolais Lumumba de Stanleyville enviaron un telegrama a la Organisation de l'Unité Africaine el 20.11.1964: "El pueblo congoleño quiere deshacerse él mismo de los prisioneros de guerra. Alto. Toda la población dispuesta a comerse a los prisioneros de guerra si se producen otros bombardeos en nuestra región. Basta. Si os negáis, os pedimos que se os permita rodear todas las residencias donde se alojan estos prisioneros de guerra con barriles de gasolina para estar dispuestos a quemarlos vivos si Maison-Blanche no se compromete a negociar con el gobierno revolucionario antes del martes. Alto. Saludos Lumumbianos. Punto."- La crueldad es contagiosa. Definitivamente crueldad ritual.

13. Funeral de un mago.

Bibl. st. : J. Lantier, La cité magique, París, 1972, 53ss .

Steller se encuentra en la región de Kabré (Kabiyè, Cabrais), en el norte de Togo, donde se le permitió asistir al entierro de un mago. El cadáver llevaba una semana tendido en una choza redonda sobre un lecho de barro envuelto en hojas de palma. Las moscas y los insectos pululaban en medio de un olor insoportable. Los aldeanos, que habían estado toda la semana absortos en bailes, libaciones y consumo de drogas, estaban exhaustos, salvo el herrero, el jefe de los magos y algunas mujeres. Entre éstas, la hermana mayor del difunto dominaba con un látigo el correcto desarrollo de los ritos. Los más fuertes bailaban bajo el redoble del tambor. A veces interrumpían para beber cerveza de sorgo de calabazas. El resto de los aldeanos se tumbaba en el suelo.

Por lo demás, Steller, como siempre, llevaba consigo aceite de eucalipto contra las alergias nasales, pero ahora no le servía de nada, tanto que ver carne depravada era de por sí repugnante. Esto no parecía molestar a la Kabrè. A altas horas de la noche, bajo un constante ruido de tam-tam, el herrero y la hija mayor del muerto condujeron a unas 20 personas a la "choza del vientre" con steller. Uno se sentó. Fuera, unos hombres los albañilearon. El herrero empezó a entonar letanías a las que los presentes respondían sin cesar de la misma manera. "No podía apartar los ojos de la joven que despotricaba, gritaba con todas sus fuerzas, gesticulaba mientras blandía un gran cuchillo, cuyo destino ignoraba. Sus largos pechos caídos se balanceaban de un lado a otro sobre su vientre. Un calor plomizo nos apretaba en medio de una humedad sofocante. Me preguntaba si yo también iba a morir".

A unos cincuenta centímetros por encima de la cabeza del muerto, había un agujero en la pared de unos veinte centímetros por metro. Se había iniciado una ligera corriente de aire entre las aberturas de la pared que debía contenernos y el agujero de la pared.

De repente, tras una serie de palabras de sonido entrecortado, la joven clavó su cuchillo en el cuerpo del muerto y empezó a quitar las vendas y las hojas de palma que rodeaban el cadáver.

"Cuando el cadáver fue desnudado de aquella horrible manera, tuve la impresión de que se hinchaba visiblemente. No tuve tiempo de comprobar la ocurrencia de tal fenómeno. Ocurrió lo más extraño imaginable: el muerto se levantó y se sentó. De su boca abierta salió una esfera o una llama. No sabría decirlo correctamente porque ocurrió tan deprisa y tan inesperadamente que mi capacidad para prestarle atención me superaba. Aquella cosa -era de color azul verdoso- buscó su camino un momento antes de desaparecer por el agujero de la pared.

No sabría decir qué ocurrió después. Me encontré fuera, pero con una mala sensación en el estómago y la cabeza pesada. Los aldeanos: habían reanudado sus borracheras y bailes en medio de un ruido infernal". Hasta aquí el informe.

Antecedentes: los kabré son montañeses muy primitivos.

Mito.

Eso, el padre primigenio de todos los humanos, ha partido al cielo. Está rodeado de espíritus, incluido un falo "tan grande como el cielo". Del Corán tomaron que después de la muerte uno puede entregarse a comer, beber y hacer el amor para siempre.

El culto a los antepasados tiene lugar en una cabaña donde cada muerto está representado por un cono de arcilla que representa su sexo aproximado. Delante se coloca un fetiche compuesto de arcilla, placenta de una mujer muerta en el parto, sangre menstrual de una perra, hígados, plumas de pollos muertos en sacrificios.

Los magos intentan eludir la vigilancia de Eso y quieren reencarnarse en un recién nacido. Por ello, los magos vivos comprueban cada nacimiento. Si algunos signos indican que el bebé es un antiguo mago, lo estrangulan con su cordón umbilical, lo decapitan y entierran las dos partes del cuerpo por separado.

14. Hecho.

Bibl. st: J. Lantier, La cité magique, París, 1972, 84s .

Steller asiste a una investigación sobre derecho consuetudinario cerca de Kinshasa (Congo). Un aldeano había visto morir a sus gallinas una tras otra. Luego vio morir a su mujer "sin haber estado nunca enferma". Pues bien, en su pueblo se había observado que un joven se transformaba en jabalí. Varias personas se habían encontrado con el jabalí y habían reconocido en él al joven. Estaban allí para declarar bajo juramento.

Al menos así lo entiende el steller porque el abogado no alega sino que se limita a representar en el juzgado bailes con campanillas.

El juez interroga al mago - entiéndase: al joven metamorfo - : le acusa de tener los ojos brillantes.

Observación. - Entre los bakongo de la región de Kinshasa, este tipo de magia se denomina "doki": quien se desvía del comportamiento tribal o del clan es n' doki. Especialmente en un caso de doneki. - El juez o.g.v. ese término considera los ojos parpadeantes un caso de ' n 'doki'.- Tal 'prueba' basta para condenar al joven a pagar en el tribunal el importe de las gallinas y de la esposa, así como el de un tazón de cerveza.

Opm . - Este caso es poco convincente, salvo en lo que respecta a los axiomas del Derecho consuetudinario. El siguiente es más convincente.

En el Congo.

La policía judicial de Kinshasa acusa a un hombre de convertirse en cocodrilo para robarle un hijo. - Hace unos 10 años, el hombre, que tenía mujer pero no hijos, acudió a un mago de renombre para que le diera un hijo al que criar como propio. El mago accedió y le dio una poción para convertirse en cocodrilo.

De esta guisa, el hombre desciende a la corriente y sigue a una embarcación en la que se encuentra un niño de seis años. El niño, para orinar, se desplaza hasta el extremo de la embarcación. El "cocodrilo" lo hace caer al agua, lo agarra y lo lleva a la aldea. El hombre retoma su forma humana y pide a su mujer que a partir de ahora se comporte como la madre del niño.

Habrá un proceso de.

Todos los implicados reconocen el suceso como real. Incluido el adolescente, que ahora tiene 16 años y recuerda perfectamente las circunstancias de su secuestro. El tribunal de Kinshasa condenó al hombre a devolver al hijo a su familia y a pagar una cuantiosa indemnización por daños y perjuicios, así como una fuerte multa.

En los considerandos, el tribunal subrayó que el hombre realmente se transformó en cocodrilo para cometer su delito.

Opm . - O.c., 82s . - Steller expone la visión bakongo del hombre.

1. Los aspectos normales.-

a. "Yo soy". Es el alma en cuanto independiente del cuerpo y que vive después de la muerte.

b. Como "sienten" las plantas mágicas, las medicinas y las drogas, así "siente" el alma.

c. Alma decisiva, llamada 'ndwenga'.- El alma al unísono con el tótem (cosa, planta, animal que son protectores) es capaz de cálculo y astucia. Tiene su sede en la cabeza. -

2. Los aspectos supranormales.

O.a. estos dos.-

a. El alma como "yembo", situada en la médula espinal en la base de la vértebra cervical y que se extiende a las orejas, los ojos, los hombros hasta antes del estómago, "ve" todo lo que es peligro invisible, reacciona con miedo pero despliega fuerzas vitales reforzadas.

b. El alma como "kasasa", situada en la glabella (entre las cejas) y que se extiende en "antenas" invisibles parecidas a cuernos, es clarividente: "ve" dentro de sí misma y de los demás y "ve" el futuro.

El yembo puede practicarse a través de la iniciación.

Kasasa - poco desarrollado en la mayoría, se encuentra en personas que "hablan todo el tiempo" con una mente engañosa. Algunos en iniciación superior pueden dominar kasasa y volverse muy poderosos. Adivinan lo que piensan los demás y les obligan a hacer lo que quieren. Este don parece poseerlo adivinos, magos y cazadores de brujas.

La capacidad de cambiar de forma pertenece a este último tipo.

15. Tirada de destino.

Bibl.st.:

- S. Hutin, *Techniques d'envoûtement*, París, 1971;
- L. Bernard d'ignis, *Traité du désenvoûtement et du contre-envoûtement*, Rennes, 2002.-- A modo de introducción lo que sigue.

Magia (brujería)/brujería.

Si hemos de creer a S. Greenwood, *Magic and Witchcraft (An Illustrated Historical Account of Spiritual Worlds)*, Utrecht, 2002 (o.: *The Encyclopedia of Magic and Witchcraft* (2001)), "magia" es la descripción del lado "espiritual" o "espíritu" de todas las cosas.- "Espíritu" es aparentemente lo mismo que "fuerza vital" (concepto dinámico básico). 'Espíritu' es aparentemente lo mismo que 'fuerza vital' (el concepto dinámico básico).- O.c., 122, se señala que las "fuerzas espirituales" son neutras en sí mismas, pero pueden emplearse para el bien o para el mal. El mal uso se llamaría entonces "brujería".- Sin embargo, nos detenemos en uno de los máximos logros de la brujería, la tirada del destino.

Definición.

En cualquier caso: la autosugestión en forma de "sentirse hechizado" queda fuera de la definición estricta.- Hutin definió la "tirada del destino" como "el agarre de una personalidad fuerte sobre una personalidad débil" (en términos de fuerza vital). En esa definición se incluye el hecho de que la víctima crea en ello y se dé cuenta.

Tras la conferencia de Bernard d'ignis, éste admite que el concepto de "lanzamiento del destino" también se refiere a personas que no se dan cuenta de ello y ni siquiera creen en ello. Así, Bernard d'ignis cuenta también "la memoria de los muros" (que incluso después de siglos siguen irradiando las energías malignas de males ocultos pasados) o las energías malignas de un paisaje como parte del concepto de 'arrojar el destino'.- Arrojar el destino, pues, es la práctica mágica mediante la cual se anula un destino arrojado.

Características.

Bernard d'ignis da listas que expresan un criterio para distinguir un lance del destino del resto de la realidad.- Las resumimos un poco y las ordenamos de otra manera.

1. Pérdida de energía.

El efecto preeminente es la privación de fuerza vital, por supuesto.- Fatiga "sin motivo aparente". Por la mañana uno ya está muerto de cansancio. Uno mantiene una conversación con alguien durante unos minutos: en el transcurso de esa conversación uno se cansa tanto que busca una tumbona lo antes posible.

2.1. Valentía de todo tipo.

Uno "ya no lo ve". De largo a más. Los miedos le abruman. Las pesadillas perturban el sueño que es muy agitado incluso sin pesadillas.

2.2. Aislamiento.

Los que te rodean te evitan; familiares, colegas, amigos parecen evitarte. Incluso los desconocidos le tienen una aversión casi inmediata. Incluso los animales reaccionan negativamente.

2.3. No me gusta.

La propia víctima desarrolla actitudes negativas hacia su entorno: los compañeros de casa, el otro o el propio sexo, los extraños con los que se convive o trabaja, aparecen como estranguladores o repugnantes. Esto puede desembocar en ataques de ira.

2.4. Problemas financieros.

La mayoría de los afectados sufren averías (ordenadores, todo lo que sea electricidad especialmente, pero también coches y otros equipos). Los accidentes "sin motivo aparente" golpean de forma inusual. Los negocios caen inusualmente a pesar de los esfuerzos especiales. Las personas se lesionan inexplicablemente.

2.5. Problemas físicos.

Se sufren escalofríos peculiares. Se siente un extraño nudo en la garganta o en el estómago. Ciertos dolores de cabeza aterrizan la mente. En ciertas ocasiones, uno se atraganta durante el día o también por la noche. Se producen hormigueos extraños en partes del cuerpo. Se producen impasibilidades y mareos. Pueden añadirse trastornos digestivos inusuales.

3. Fenómenos extrahumanos

Los animales, incluidos los domésticos y los de peluche, se comportan de forma aversiva. Las luces eléctricas y cualquier equipo muestran un comportamiento impredecible e inusual de tal forma que el especialista al que se llama "no encuentra nada" y se marcha negando con la cabeza.

Uno siente oportunamente a "alguien" o "un grupo" detrás de él, sí, en la espalda con urgencia. Corrientes o formas parecen moverse por partes del cuerpo.

Bernard d'ignis afirma que ninguno de los "fenómenos" enumerados es suficiente por sí mismo Y que la acumulación de los rasgos de conocimiento enumerados -cuantos más numerosos mejor- sólo proporciona cierta certeza sobre si existe un destino real. Pues su diagnóstico es una cuestión muy difícil. Y siempre existe el riesgo de equivocarse (sobre todo si se tiene en cuenta la autosugestión).

16. Ascendencia.

Bibl. St: J. Lantier, La cité magique, París, 1972, 40ss .

Steller está en la tierra de los Fali, en las montañas Tinguelinge. Allí se afirma que en luna llena los antepasados se desplazan. Pregunta a un jefe de aldea si podría asistir a tal cosa. Éste le responde que para ello debe "hacer magia". Por un pago adecuado, un mago quiere hacerlo. Éste se adentra en el páramo para recoger los principios activos que hacen invisibles -invisibilidad necesaria si se quiere ver moverse a los antepasados en luna llena- , pues prepararía una mezcla con hierbas (que incluía dos ojos arrancados de la cabeza de un mono vivo, orina de una perra, etc.). Dos días después, todo estaba listo.

El jefe, Steller y el mago bebieron la mezcla que hace invisible. "Ingerí unas tres cucharadas de un hervor verde viscoso. (...). Una ligera intoxicación se apoderó de mí, tras lo cual me sentí entumecido por una especie de parálisis".

A una señal del mago, el jefe de la aldea les pidió que le siguieran al interior de su recinto familiar hasta la cabaña de los antepasados, un sencillo aventadero en forma de cono de tierra roja endurecida. Delante de la entrada se alzaba un mimbre. A la luz de una lámpara de queroseno, se veía un montículo de cantos rodados. En el pasillo que daba a ese montón había una ofrenda de sotghum y algo del tamaño de un puño, luminoso y sucio, que parecía peludo. Cuando Steller preguntó qué era esto último, la respuesta sonó: "¿Eso? Eso es fetiche!".

Uno se sentó frente a la entrada de la cabaña. La lámpara que había en su interior iluminaba el montón de rocas con un tenue resplandor. Permaneció sentado así durante largo rato. El jefe de la aldea miró al montón de rocas con severidad. "¿Cuándo nos volveremos invisibles?". Hizo una señal para que permanecieran en silencio.

Cerca, los monos graznaban y se oía su galope. El largo silencio que siguió sólo fue interrumpido por un silbido que parecía provenir de una serpiente que pasaba arrastrándose muy cerca de nosotros. Una hiena se echó a reír.

La cabeza que no dejaba de mirar el montón de rocas en el resplandor me invitó a asomarme. Parecía fuertemente impresionado. Steller, por su parte, experimentó -sin comprender su razón- una inquietud indefinible. "No tenía motivos para experimentar tal inquietud porque no creía lo más mínimo en esta historia de cantos rodados".

De pronto, el silencio se vio roto por extraños ruidos. "Uno habría jurado que en aquellos peñascos caían piedras tan cerca de nosotros. La luz vacilaba. Miré atentamente lo que distinguí. Las rocas temblaban y chocaban entre sí como si alguien las estuviera sacudiendo. Observé la escena con atención: podía oír claramente el ruido de las rocas al chocar. Vi que varias se elevaban lentamente, de repente daban marcha atrás y caían con un ruido sordo". "Se acabó. Ahora tenemos que irnos rápidamente". Así dijo el jefe.

En ese momento, él y Steller se encontraron junto a una hoguera fuera de la valla. El mago se había marchado. La vida nocturna del pueblo seguía a su ritmo habitual. Todos los ánimos estaban por los suelos. Steller estaba aburrido. Y no conseguía decirlo. Un poco más tarde, pudo articular palabra: "¡Me dijiste que seríamos invisibles, pero no era cierto!". A lo que la respuesta fue: "¡Sin embargo! Éramos invisibles!".

"Recordé que, efectivamente, mientras danzaban las rocas, se me ocurrió que durante unos instantes el jefe de la aldea ya no estaba presente a mi lado".

Opm. - Steller cuenta esta historia a un capitán francés que era médico en Fort-Lamy, en Tchad. El oficial soltó una carcajada: "¡Se han burlado de usted! Para extorsionarte. Los dos morros te dieron a beber un producto alucinógeno y creíste ver bailar a las piedras. También es posible que cavaran una abertura detrás de la cabaña y alguien viniera a sacudir las piedras con un palo". Steller: "Confieso que durante varios días me avergoncé de mi ingenuidad. Mi sorpresa aumentó cuando supe que el capitán médico nunca había estado en la tierra de Fali".

17. Dios.

Bibl. st: L.-V. Thomas / R. Luneau, Les sages dépossédés (Univers magiques d' Afrique noire), París, 1977, 132/169 (L'homme et le divinité).

Lantier nos presentó una imagen de los hechos "sagrados" africanos. Lo hizo a partir de su axiomática positivista que ve a la humanidad y sus religiones evolucionar desde - lo que él llama- "la etapa mágica (primitiva)" pasando por "la etapa metafísica" (que se funde en nociones vagas) hasta "la etapa positiva (es decir: la ciencia natural)".

En consecuencia, su visión es un tanto limitada, ya que las tres etapas están presentes al mismo tiempo, pero con distintos énfasis. Su preferencia por lo sexual en la magia va de la mano de un impulso a favor de la emancipación sexual. Pero lo que ha visto como testigo presencial es muy valioso, en parte porque es un escéptico radical y, por tanto, considera lo ajeno y sobrenatural imposible en la medida de lo posible. Aunque vea con sus propios ojos lo que con certeza la ciencia positiva no puede "explicar" hoy en día, no se desvía ni un ápice de su escepticismo ...

Detengámonos ahora en lo que Lantier apenas ve, es decir, la noción de un Ser Supremo en el África negra. "El africano ve en todo lo que sus sentidos captan como dado algo distinto de lo que ve". (R. Bastide, *Religions agraires et structures de civilisation*, en: *Présence africaine* 66 (1968)).

Todo sigue igual.

O.c., 166.- Un gran número de ritos se realizan sin mencionar a Dios. No todas las sequías son dramáticas, por ejemplo, y así, en el transcurso de los días ordinarios, el africano sitúa lo que ocurre en el curso ordinario de los acontecimientos que presenta visiblemente a los espíritus, a las divinidades de segundo rango, a los antepasados, a los espíritus de la naturaleza como un hecho casi inmediato. Los relatos de Lantier lo han dejado bien claro.

El insólito curso de los acontecimientos

Para el africano, el hecho básico es el orden existente de las cosas y los acontecimientos. A ese orden pertenece el curso ordinario de las cosas. Sin embargo, cuando éste se ve perturbado más allá de toda medida, aparece algo así como un Ser Supremo. Y esto como razón preeminente de lo que ocurre.

Existe una gran diversidad en cuanto a los nombres que se dan al Ser Supremo (si es que se le da un nombre), diversidad que refleja los tipos culturales: un pastor habla de "Dios" de forma diferente que un agricultor o un ganadero. Pero lo extraordinario, lo comprensible: el ser que todo lo trasciende del Ser Supremo es fundamentalmente el mismo en todas partes.

Aunque parece (algunos estudiosos lo subrayan) que "Dios" -a quien no hay que

confundir ahora con el Dios de la Biblia- presenta rasgos paradójicos que a veces se confunden con rasgos contradictorios. Unas veces se dan nombres a "Dios"; otras se afirma que para Él no hay nombre.

Opm . - Esto significa que si los nombres no traicionan la esencia de "Dios", pueden estar ahí, y si los nombres traicionan esa misma esencia, deben permanecer ausentes. Se trata de una paradoja, pero no de una contradicción.

A veces 'Dios' está lejos de la gente (lo que entonces puede llamarse, entre otras cosas, "deus otiosus" (deidad de vacaciones)); otras veces está más cerca de la vida que todo lo visible y tangible. - Así pues, todavía se pueden encontrar "opuestos" similares al hablar de "Dios".

Sin igual.

Un kentrek prevalece: 'Dios' no tiene igual.- Es similar pero nunca igualable.

Un modelo (o.c., 159).

Los Mosi lo expresan así.- An yiid Wêndé (¿Quién supera a dios?). - An toê né Wêndé (¿Quién supera a Dios?).- An tög Wêndé (¿Quién es más poderoso que Dios?). - An kê m Wêndé (¿Quién es más viejo que Dios?). - An gê né Wêndé (¿Quién vive habitualmente con Dios?).- Wênnam m'mi (Dios lo sabe). - Zàg bé Wêndé (Todo está en Dios).- Da gêls Wêndé (No mires a Dios a los ojos).- Da pêlg Wêndé (No te acerques a Dios).Sid bé Wênné (La verdad está en Dios).- Sid bé Wêndé (La verdad está con Dios).

Como dice A. Hampaté Ba, *Aspects de la civilisation africaine*, en: *Présence africaine* 1972, dice: "Para las sociedades ligadas a la tradición, el principio de toda verdadera comprensión (...) viene siempre de arriba".

18. Clítoris.

Bibl. st: J. Lantier, La cité magique, París, 1972, 286ss .

Lantier conoce a un fetichista y le interroga sobre el clítoris femenino. Resumimos.

¿Cómo se puede, como hace la misión, prohibir a las mujeres que se dediquen a lo que es la parte principal de la unidad con los antepasados? Dios (entiéndase: el padre primigenio) ha hecho el sexo de la mujer de modo que sólo él pueda visitarlo para introducir en él su espíritu en el momento de la concepción. En el proceso, la mujer es impulsada y excitada por el deseo en dos lugares, el clítoris y la vagina. ¿Por qué? El corazón de la vagina está cerrado por un himen y sólo se puede acceder a él tras rasgarlo. ¿Por qué Dios puso este sello allí? ¿Por qué quiere Él tal sacrificio de sangre? Dios nunca ha hecho nada sin una razón. La razón es que sólo Dios debe venir a fecundar a la mujer dándole el espíritu de los antepasados.

Consecuencia:

debe permanecer virgen hasta el día en que el esposo elegido por los antepasados abra el camino para que Dios traiga descendencia a la vida. Ese lugar no debe ser profanado porque el espíritu de los antepasados debe encontrar la pureza.- Al hacerlo, Dios ha querido que Su presencia proporcione a la mujer el mayor placer que pueda vivir en el transcurso de su existencia.

Clítoris.

Dios dio a la mujer el clítoris para que pudiera hacer uso de él para el matrimonio de tal manera que experimentara el placer del amor sin perder la virginidad exigida por el espíritu de Dios.

Consecuencia:

no tiene excusa si los pierde. Y lo que es más: los placeres que experimenta agudizan en ella un deseo feroz de casarse.

Clitoridectomía.

La escisión del clítoris no se practica a las niñas muy pequeñas porque el clítoris les sirve para masturbarse. La escisión sólo se practica a chicas jóvenes que se consideran aptas para concebir y casarse. Una vez que han perdido el clítoris, ya no se masturban. Como resultado, se pierden muchas cosas. Entonces, todo su deseo se vuelve hacia dentro: enseguida buscan matrimonio rápidamente.

Una vez casados, en lugar de enfrascarse en experiencias vagas e insignificantes, lo centran todo en el mismo sitio y -lo que es normal- las parejas conocen la buena suerte.

Su Dios, los blancos, procede como un hombre. Eso no lo entendemos. Dios no trabaja porque no tiene manos. Dios -para nosotros- es la intención profunda en todo lo que existe: todo va en una dirección determinada de una vez por todas. El deber es ir siempre en la dirección que Él previó. No desviarse.

Diferencia - Una tribu se corta el clítoris; la otra no, porque cada tribu tiene su propio Dios. Inmediatamente difieren los conocimientos y las costumbres. Las diferencias también van hacia Dios.

Hasta ahí lo que dijo el hombre fetiche.

Steller. "El resto de nuestra conversación se desvió -debo admitirlo- hacia rebuscadas reflexiones metafísicas sin ninguna relevancia para el asunto. El lector o lectores admitirán -espero- que estoy reflejando mejor el contenido de la conversación entre el hombre fetiche y yo que limitándome a exponer mi propia opinión sobre el asunto. De lo afirmado por el hombre fetiche pueden surgir así muchas concepciones e interpretaciones, que dejo a las reacciones de cada cual."

Su interpretación.

"¿Por qué en los países que se perfilan como los más avanzados se sigue creyendo, más de lo que se quiere saber, en la importancia de la virginidad de las niñas? ¿Por qué se deja a los chicos en su ignorancia casi universal sobre el alcance erótico del clítoris? Todas preguntas que nosotros -¿por qué razón? - denotamos como quisquillosas de responder, pero que podrían 'desmitificar' (es decir: despojar de su carácter mítico) las concepciones del festista y robarle su intocabilidad" - ¡Mucho ha cambiado desde 1972!

19. Hay falo y hay wijphallus.

Bibl.st: J. Lantier, La cité magique, París, 1972, 163ss.

Steller habla de los objetos que fabrican los primitivos. En lugar de reproducir la prolija teoría que desarrolla, algo bastante habitual entre los etnólogos, reproducimos una historia que es una muestra pero que capta perfectamente la idea general.

En la región de Bakongo, los escultores fabrican falos. Con un canadiense - representante de la ONU- que quería ver cómo se crea un asombroso fetiche (entiéndase: objeto mágico) en la casa de Steller a la vista, éste parte hacia un pueblo cercano a Kinshasa. En un taller lleno de falos de todos los tamaños -desde el dedo meñique hasta el de un elefante-, ambos se quedan inmóviles de asombro. El escultor se asombra por ese asombro. A la pregunta del canadiense: "¿Qué significa eso aquí?", el hombre respondió: "Eso es prokondo". "¿Y qué es prokondo?". "Es cuando os acercáis a una mujer pero estáis cansados, entonces procedéis con prokondo".

En ella, el escultor imita con la boca y las mejillas una locomotora que va de Kinshasa a Matadi. Coge un prokondo, gira alrededor de una gran mesa con el prokondo ya suspirando y postrado como el tren.

Ambos hombres contienen la risa, ya que los bakongo son susceptibles. Steller señala un prokondo, el más grande, que pesa hasta 20 kilos, y pregunta: "Seguro que no puedes decirnos que las chicas bakongo pueden usar semejante equipo". "¡Claro que pueden! Eso es cuestión de magia: el día de la boda, la mujer se pone encima para tener un hijo". "Pero seguramente no hay ninguna razón por la que ponerse encima favorezca la llegada de un niño".

A lo que el escultor: "¡Así no! Este prokondo está hecho como debe ser, con la vista puesta en la magia, pero magia que aún no tiene. Implica un largo trabajo, dar la magia. Cuando el jefe de la aldea me haya comprado el prokondo, hará que el objeto sea apto para la magia. Después, el prokondo servirá en las bodas".

El canadiense hace el pedido, negocia el precio y compra. Al salir del taller, el escultor -quizá por haberle facilitado un comprador- desliza bajo el brazo de Steller un hermoso prokondo, "un negro de brea de tamaño natural".

Interpretación de Steller: en la cultura bakongo, cada realidad es portadora de "mana" (fuerza vital), de modo que irradia influencias y recibe influencias. Influencias que unas veces son benévolas y otras malévolas.

Consecuencia: "El objeto merece reverencia y atención" (o.c., 152). Steller utiliza el término francés 'ambiance', 'ambiente', para denotar el espacio -el espacio oculto entonces- en el que viven los nativos, -un ambiente de innumerables 'influencias', buenas y malas.- Es a partir de ese 'ambiente' que se puede entender el wijfallus.

Expresa el poder que la deidad/antepasado pone a disposición de la mujer casada. Si ella -casada- se postra sobre él de manera ritual, entonces a través de ese falo que, gracias a la "consagración", entiéndase: procesamiento mágico (ella es un procesamiento prolongado, atento), se convierte en un wijphallus, la deidad ancestral responde con su esperma divino a la unificación con el hombre.

subrayó Steller:

Los objetos mágicos de ese tipo son un mensaje dirigido al destinatario, que aquí es el fertilizante extra-natural. El mensaje, aquí una pregunta: "Concede la fertilidad", no se limita a pensamientos, palabras y actos, sino que se convierte en "habla" porque un objeto consagrado transmite el mensaje, la pregunta. La creencia es que a través de ese nosotros-objeto, el progenitor divino comprende mucho mejor el mensaje.

Opm. - P. van Baaren, *Doolhof der gods*, Amsterdam, 1960,190, subraya el mismo significado "retórico" de la magia: "El hombre pide ayuda a los seres divinos y también muestra drásticamente a esos ayudantes divinos qué ayuda espera de ellos". Por supuesto, esto sólo tiene éxito dentro de la misma religión con su sistema de seres elevados y su apertura a los adeptos humanos, sistema de comprensión mutua.

20. Fetiches.

Bibl. st: J. Lantier, La cité magique (Magie et sexualité en Afrique noire), París, 1972,67/77. -

Steller señala que la lengua africana llama "fetiche" a cosas como una máscara, una estatuilla, un árbol, una planta o incluso un recipiente lleno de varias "cosas", y que los humanos (hombres, mujeres) que podemos/se nos permite crear un fetiche, pasamos por pruebas muy duras a través de una iniciación propia. Una vez se le permitió experimentar un rito en un "monasterio" de fetichistas del norte de Dahomey (África Occidental) justo antes del festival anual de fetiches de Lolo. La Kaba Lolo atrae a mucha gente.

El antepasado fundador de Ber o Bariba, un pueblo muy primitivo, se llama Saccalolo. Se le venera como a un dios. Los fetichistas bariba obtienen tierra de Lolo, donde está enterrado, para utilizarla en la creación de fetiches. Se conocen dos tipos: los curativos, que consisten en tierra de Lolo, y los adivinatorios, que son estatuas humanas frotadas con mezclas mágicas.

Las esposas destinadas a transferir fuerzas vitales a un fetiche se someten a un entrenamiento de tres años. Algunos detalles reveladores: primero son desfloradas pero permanecen sin relaciones durante todo este tiempo; cada una dispone de una cabaña que alberga un falo que sí tocan varias veces al día pero que en ningún caso se les permite utilizar como medio de lujuria. En el patio puede verse un gallo atado al gran fetiche que presenta Saccalolo. Cuando canta por la mañana y por la noche, las novicias deben masturbarse según los ritos habituales. La iniciación termina con una escisión del clítoris.

El "poder" del rey Lolo.

Los iniciados, dirigidos por el fetichista principal, van vestidos de blanco. Se desplazan alrededor de un kilómetro hasta un gran estanque en un meandro del río. Los aldeanos se mantienen a distancia. El jefe de la aldea emite unos gritos y luego arroja al estanque una serie de pollos vivos. Los numerosos cocodrilos se lanzan sobre los animales.

La iniciada preside, cantando, seguida de las novicias. Entran en el agua hasta que ésta sube hasta su cinturón. Los cocodrilos - "Yo vi ese fantástico milagro", dice Lantier (o.c., 76)- despejan el camino. En ese momento, la iniciada se dirige a los cocodrilos y, en nombre de Lolo, les ordena que permitan a las mujeres del lugar sacar agua del estanque durante todo el año. "Aquí y allá, las enormes fauces de los cocodrilos se abrieron como para responder" (ibidem). Entonces las fetiches salieron del agua dando un paso atrás. La parte inferior de sus faldas estaba embarrada; la superior era blanca. Lo que creaba una extraña impresión. Llegaron a la orilla. Se desvisten y vuelven al agua, donde se bañan en medio de los cocodrilos".

Impresión final - "Respiré con fuerza temiendo el impulso de ataque de estos depredadores. Unos minutos más tarde, los fetiches salieron del estanque. Entonces llegaron las mujeres del pueblo, que tenían jarras preparadas, sacando agua a la cara de los cocodrilos, que las observaban con la mayor indiferencia" (o.c., 77).

Observación. - Cabe mencionar una fase del rito a la que Lantier pudo asistir, durante la cual los novicios se hacen uno con "los poderes ocultos" (o.c., 74). Los novicios -completamente desnudos- emergen bajo la dirección del iniciado "con los ojos fijos", como si hubieran tomado drogas. Al jefe de la aldea, a quien Lantier preguntó si habían tomado una "droga", se le dibujó una sonrisa en los labios y dijo que eran videntes.

Al preguntarle qué veían, respondió: "Ven al rey Lolo en compañía de sus súbditos y sus esposas. Éstas están contentas porque el rey ha vencido a todos sus enemigos y tiene el sol a sus espaldas. El rey es tan poderoso que otorga a las mujeres que lo ven la capacidad de controlar todo lo que vive".

A esto, Lantier le preguntó si no veía ninguna prueba de ello. Meterse en el agua entre cocodrilos, como se ha descrito, y esto dos veces, contaba como "prueba" en la mentalidad del jefe de la aldea: "Muchísimo. Es fácil. Ten paciencia" había dicho. Se refería a la escena del estanque.

Opm. - También los primitivos tienen sus "milagros" que corroboran los axiomas de su religión.

21. Una sociedad secreta de mujeres.

Bibl. st: J. Lantier, La cité magique, París, 1972, 249/257 (Sarabandes de femmes).

El papel mágico de la mujer como santuario del esperma del padre primordial está garantizado en el África negra por numerosas sociedades que inician a las jóvenes. En Gabón, estas sociedades se llaman "Nyembe" ("Nzembe"). La gente solía arriesgar su vida si intentaba asistir o espiar las reuniones de las sociedades femeninas. Steller cuenta su experiencia al respecto. Se llegó a un acuerdo: se le permitió presenciar la ceremonia y fue acompañado por un anciano, no por la esposa de una mujer.

El lugar del ritual es un espacio abierto protegido de la vista por una triple valla circular formada por setos de varias plantas, algunas de las cuales dan flores muy fragantes. En el centro hay un wephallus de tierra de unos dos metros de altura.

A Lantier no se le permitió entrar en el recinto ni hacer fotos. Pudo observar de pie en una escalera apoyada contra un árbol cercano al claro. Cuando llegó, el rito ya había comenzado. Ligeras nubes oscurecían la luz de la luna, pero las antorchas encendidas la aliviaban.

Delante del wijfallus, una mujer golpeaba el tam-tam. Unas 50 mujeres caminaban sin cesar alrededor del falo. Formaban una estela: una tras otra se cogían de los hombros de la anterior. Estaban enteras y desnudas, pero provistas de un grueso pene artificial con el que cada mujer -le pareció a Lantier- tocaba las nalgas de la anterior.

La ceremonia, en esa forma monótona - África la conoce a menudo - duró al menos una hora. De repente, sin embargo, como por arte de magia, la zarabanda se detuvo. La mujer que golpeaba el tam-tam montó en su instrumento, que parecía un tabouret redondo, y se dirigió a los participantes. De vez en cuando, interrumpían a la oradora con gritos o repeticiones de frases ininteligibles para Lantier. El discurso parecía interminable. El orador lo terminaba con una serie de golpes dobles de tambor.

Luego inclinó la cabeza hacia delante contra el falo y mostró su trasero a los presentes. Se abrió las nalgas con las manos. Esto duró unos diez minutos. Entonces comenzó el arrastre durante el cual cada participante empujaba el pene con el que estaba aparejada entre las nalgas de la protagonista.

A continuación, las mujeres se colocaban alrededor del falo de tierra quitándose el pene con el que estaban aparejadas. El líder da golpes cortos con el tam-tam. Las participantes volvieron a colocarse el pene aparejado y lo movieron de un lado a otro como representación del coito.

"Me preguntaba cómo acabaría todo esto cuando el anciano que me había acompañado me ordenó que abandonara mi escalera. Le supliqué que me dejara observar unos minutos más, pero me aseguró que eso era imposible porque nos mataría no sé qué espíritu si asistíamos a la parte más secreta del rito. Eché un último vistazo: una de aquellas mujeres se revolcaba en la arena mientras lanzaba gritos feroces. Otras dos mujeres se agarraban entre sí. Pero el anciano me apartó" (o.c., 257).

Opm. - Steller, o.c., 255, dice: "Tengo la convicción de que las reuniones de ese tipo pueden considerarse brotes más o menos en el sentido de los que existen ahora en la zona de París".

Esta afirmación sorprende porque contradice el resto de la interpretación que la autora sostiene sobre los antecedentes de la magia sexual en el África negra. Que las mujeres en cuestión "se complazcan" está muy en consonancia con sus opiniones sagradas. Viven mezquinamente lo que la sabiduría popular impone. Que a esto se le llame "vivir" muestra un malentendido de su esencia sagrada. Aunque un tipo de supervivencia es aparentemente un aspecto.

Las sociedades secretas, tal como la autora esboza una en su encuentro, tienen por objeto realizar las reglas de conducta de los antepasados en la tierra y en el otro mundo, incluso en la forma que acabamos de describir. Ay de aquellos que en tales culturas se aventuren a derribarlas. Esto puede explicar la rendición de las mujeres.

22. De la máscara al nosotros-máscara.

Bibl. st: J. Lantier, La cité magique, París, 1972, 195ss .

Steller asiste a la consagración privada de una máscara en Diosso, un pueblo cercano a Pointe-Noire (Congo-Brazzaville). La cabaña rectangular está llena de objetos muy diversos, incluida la estructura inferior del mago. Estaban presentes algunos hombres y una mujer con ropas bastante ordinarias. El mago mantiene la parte superior del cuerpo sin ropa, pero está cargado con un maravilloso conjunto de objetos mágicos. Se sentó durante una conversación banal.

A la señal de un asistente, se levanta y coge algunas cestas y objetos de un rincón, que coloca delante de él. Sobre un bloque, coloca una máscara pintada con figuras geométricas. De una bolsa, saca un fetiche (objeto cargado de poder mágico) al que se le han pegado trozos de metal, clavos, trozos de llaves, etc.

La mujer se desnuda y con voz cortante levanta un melopea que canta hasta el final del acto.

El weeman le pone la máscara al fetiche. Recupera de una colmena una serpiente que parece adormilada y la agarra por la cabeza. Lentamente, se enrosca alrededor de su brazo. Mientras sujeta la serpiente por encima de él con el brazo extendido, agita tres veces una colmena llena de objetos tintineantes. La serpiente se despliega. Con ambas manos, la agarra y la hace retorcerse alrededor de la máscara. El animal cumple el rito con apatía. Así se lo parece a Lantier.

La mujer canta o más bien llora moviendo las caderas, gesticulando, dando palmas.

El hombre saca un cuerno truncado en el que echa un polvo. Agita el cuerno como si fuera una jarra de alquitrán. Se lo lleva a los labios, se inclina sobre la máscara y, soplando tres veces, echa el polvo sobre la máscara.

La mujer se detiene de repente.- El mago coloca la serpiente, el cuerno y el fetiche en sus respectivas cestas y pone la máscara sobre el bloque.

De regreso a Pointe-Noire, Lantier expresa su sorpresa por la ausencia de baile. Se le explica que la máscara no tiene fines colectivos, sino que ha sido encargada por uno de los hombres presentes: dos de sus hijos han muerto en pocos días y le pide un conjuro contra una echada del destino.

Axiomática.

O. c., 154.- Lantier observa que, dentro de las premisas de tal acontecimiento mágico, es cierto que las cosas dadas tienen su lugar y que la creación de una cosa nueva es una perturbación del orden dado de las cosas. Por eso, recurrir a los antepasados y, en particular, al antepasado fundador es un deber antes que cualquier otra cosa. Uno quiere saber si lo que va a crear les agrada o incluso quiere imponerles la creación.

Consecuencia: toda creación pasa por un rito que se dirige a "los espíritus" para persuadirlos y proporciona a la edición las garantías necesarias y suficientes.

Consecuencia: la construcción de ciudades, aldeas, cabañas,- la colocación de las mismas,- la creación de comodidades,- todo ello se rige por normas a veces muy complicadas que, por cierto, muestran una gran diversidad en todo el planeta.

Opm. - Th. P. van Baaren, Doolhof der gods, Amsterdam, 1960, define el wijmasker como un revestimiento facial que suele llevar los rasgos de espíritus o divinidades que "aparecen" a través de la máscara, es decir, que están presentes de forma visible y tangible. Así pues, el baile de máscaras representa a seres divinos o, al menos, superiores con la ayuda de las máscaras wijmasker.

En la descripción que hace Lantier de lo externo surge la pregunta de qué procesos y qué presencias salvan el wijman, el wijvrouw cantor, el wijslang, los objetos consagrados, los asistentes. Lo que es mágicamente cierto es que la máscara, una vez consagrada, desprende una nueva fuerza vital o "mana" que se abre camino en la familia del otorgante, cuyos hijos murieron en un tiempo notablemente breve.

Esa fuerza vital es la del propio mago, la de sus objetos de sabiduría, pero también y ante todo -como afirma van Baaren- la del ancestro fundador y la de las almas ancestrales, la de los espíritus asociados a estos seres, etcétera. - La comprensión de esto es entonces captar lo "sagrado" o lo "sagrado" que yace dentro y detrás de todo lo externo. Sólo entonces se capta lo que ocurre realmente. Sólo entonces existe una verdadera ciencia religiosa que ve a través de lo externo.

23. El juez como intérprete de un espíritu.

Bibl. st: J. Lantier, *La cité magique*, París, 1972, 132/134.

En los bosques de Gabón, la formación de los jueces consta de dos etapas, la apelación a los espíritus familiares y la iniciación ritual. En cada familia se guardan los cráneos de los antepasados, que se descortezan cuidadosamente, se limpian y se frotan con saliva de mujer.

Un niño cuidadosamente seleccionado es adoptado por los antepasados en un rito: para ello, toma una decocción de la corteza de una euforbia ("alan") para poder ver a los espíritus.

Byeri, el antepasado primordial en persona, se le aparece y le toca el hombro convirtiéndole en un weman. Si Byeri no aparece, significa que los antepasados rechazan la recitada por los vivos.

En algunas tribus, los jueces se designan entre los hombres que tienen contacto con Byeri. La asamblea de jueces se elige a sí misma. Los así elegidos se recluyen para ver a Mundju, el espíritu de la planta cargado de poder. Alrededor de esa planta, cada participante coloca los cráneos de su familia. Los cráneos de los jueces fallecidos se colocan lo más cerca posible de ella. Durante ocho días, al ritmo de tamtams y tintineos, los candidatos deben mover incesantemente la cabeza hacia abajo y hacia arriba, excepto durante las comidas. Toman una dosis precisa de iboga (una planta) para que tres días después vean a los antepasados.

Al quinto día, la fuerza vital de la planta penetra en sus mentes, de modo que a partir de entonces se saben habitados por su espíritu, que representa el orden mundial. Lo que dicen entonces es infalible. Después decoran sus cabezas con las plumas del loro, "el pájaro que habla sin entender". Con un palo golpean la tierra y dan gracias al espíritu que hay en ellos: "Tú, espíritu de la palabra, tú que nos has abierto la puerta estrecha y difícil, te damos gracias. Espíritu de la Palabra, desde ahora hablas por nuestras bocas. Espíritu de la palabra, desde ahora gracias a ti somos verdad".

Los jueces reciben entonces las insignias de su cargo: un gorro frigio rojo, una cota de malla, un bastón provisto de campanillas para imponer silencio, así como toda una serie de objetos mágicos con los que tocan a aquellos de quienes exigen una actitud reverente y una obediencia absoluta. Como el espíritu del antepasado habla a través de ellos, todo el mundo se inclina naturalmente ante ellos.

Opm. - O.c., 124.-El papel de un nosotros-planta intriga a Lantier, es más, le molesta. Así, dice: "Las plantas poseen, sin más, la capacidad de curar o de matar". Este descubrimiento, después del del fuego, Lantier lo considera la observación más importante de la evolución de la humanidad.

Más aún -y esto molesta aún más a Steller-, las plantas hacen posible la visión del otro mundo. Y concluye: "La mentalidad primitiva se sobresalta ante la existencia de un poder tan fantástico y se resigna a la superioridad de la planta" (ibíd.). La planta -dice-, una vez "personificada", adquiere un poder sobrehumano. Peor aún: un árbol mágico, por ejemplo, está habitado por un espíritu invisible.

Ante todo esto, para un primitivo la planta es en sí misma un fetiche: toma su esencia del otro mundo. Al pertenecer al otro mundo -superando al hombre en esto- es un testimonio -como una "persona"- de la capacidad de leer la mente de las personas, determinar su culpabilidad, juzgar éticamente sus acciones y responder con recompensa o castigo.

"Esta maravillosa creencia, tan extendida en las sociedades de tipo arcaico, hasta ahora cargada de consecuencias" molesta a Steller, que sin embargo -especialmente en lo que se refiere a la magia sexual- se acerca a los primitivos con la mente abierta.

Opm. - Está claro: la interpretación de Lantier que acabamos de esbozar muestra un método superficial y conductista (que sólo presta atención al comportamiento externo). Se pierde lo que los primitivos le están diciendo, al explicar sus afirmaciones no a partir de sus axiomas y experiencias, sino mirándolas desde su axiomática occidental como un extraño. Eso puede ser científico, pero ¿refleja la realidad?

24. 24. Creer en la "magia".

Bibl. st. J. Lantier, La cite magique, París, 1972, 199/209 (Amulettes et gris-gris).

El empleo de `amuletos', objetos de buena y mala suerte, se basa normalmente en el dinamismo, en la creencia en la fuerza vital. Pero ahora tampoco es tan sencillo.

El papel del amuleto se muestra listo en el África islamizada y esto en forma de `maraboutage'. En los países del Islam negro - especialmente en Senegal - la religión es mitad islámica mitad negroafricana. El pequeño hombre conoce la seguridad a través de un amuleto.

El islam no tiene sacerdotes como en el catolicismo, por ejemplo, pero sí tiene -al menos en algunas tradiciones islámicas arcaicas- magos/magos que pueden equipararse a los magos/magos negroafricanos puros,- en su mayoría "marabouts", La mayor parte del África negra llega a ver marabouts por todas partes vendiendo todo tipo de "gris-gris" a los negros o intercambiándolos con ellos. En general, estos objetos wij están hechos de una vejiga de cuero o piel de animal, en cuyo interior hay trozos de papel en los que están escritos versículos del Corán. A menudo se contentan con trozos de periódicos viejos en escritura árabe. "Lo cual -parece- equivale a lo mismo".

Modelo: Steller conocía a un chófer, nuestro Paul, en Fort-Lamy. No sabía conducir un coche, pero se había comprado un permiso de conducir que llevaba colgado del cuello junto con otros papeles y amuletos.

Steller. - Un día vi a nuestro Paul en el mercado de Fort-Lamy comprando un periódico en árabe que tenía cinco años. - "¿Qué verduiveld vas a hacer con eso? - ¿Qué? Eso es gri-gri". - "Gri-gi: ¿cómo que eso?". - "Lo que está escrito en él, que sirve para hacer gri-gri por marabú". - "¿Y por qué has comprado eso?". - "Mi mujer, se acuesta con otros hombres cuando yo no estoy y me instiga la enfermedad de la mujer. Puse el diario debajo de la estera de mi mujer". "Pero seguro que tu mujer verá el diario si coge la estera".

A esto, nuestro Pablo tuvo la siguiente respuesta, que creo que vale más que toda una exposición filosófica: "Es en el momento en que mi mujer verá el diario que habrá magia Cuando ella mire, reconocerá la escritura del gri-gri y se asustará. A mí no me obedecería, pero al gri-gri sí".

El nuestro, Paul, me pareció una gran persona. Además: le hice más preguntas: "El gris-gris que tienes, ¿es una suerte para ti o algo para los demás?". - "Lo es porque los demás, al verlo, reconocen que es mágico. Lo reconocen. Desde ese momento o están obligados a hacer lo que les pido". "Y los ancianos que están muertos, ¿también los reconocen?".-

"¿Los ancianos que están muertos, y los fantasmas!". Nuestro Paul me mostró una especie de caja de tabaco que colgaba de su cuello. En ella había varios trozos de hierro atados. Le pregunté qué significaban: "¿Eso? Eso está en la calidad de fetiche de Sara.

Así es como sé que soy Sara-Gambaye y que no es un espíritu maligno, no un boom boom en la cabeza".

Opm. - Los sara son un pueblo del extremo sur de Chad y del norte de la República Centroafricana. Existen varios subgrupos. Esto explica por qué Ours Paul se autodenomina Sara-Gambaye. Aunque el Islam hace conversiones, los sara siguen muy apegados a su religión.

Mito.

Nouba es el Ser Supremo. Fundó el universo. Sou y Loa, los hermanos gemelos, son respectivamente el héroe de la cultura y el dios del cielo y del trueno. - El jefe de la aldea ('Mbang'), asistido en esto por el loco de los ancianos, posee los poderes rituales y es, entre otras cosas, responsable de la iniciación ('yondo').

Opm. - Está claro que Lantier, como escéptico, se lanza sobre la explicación psicológica de Ours-Paul para insinuar que la "magia" es una cuestión de creencia subjetiva. Eso es sólo un aspecto de toda la verdad: dado que la creencia básica es precisamente una creencia que presupone y experimenta la fuerza vital que es la base de la magia como realidad objetiva, es posible que un subproducto como el que describe Ours-Paul pueda ser detectable. Incluso en el subproducto, la creencia original sigue siendo reconocible.

25. El juicio de Dios sobre el naturismo.

Retomamos ahora textos que muestran, sin ocultar nada, lo que es la religión sexual, esencia del naturismo (religión de la naturaleza) de toda la vida. Sin embargo, para comprender tales realidades -subrayemos el plural porque se trata de una multitud de formas- de manera estrictamente bíblica, es necesario un juicio sobre ellas.

Para ello, citamos *Jeremías 13:22/27*. El profeta anuncia el inminente exilio, amarga consecuencia de las aberraciones cometidas por el pueblo israelita. Antes de que se desate el infierno, advierte por enésima vez con las siguientes palabras.

"Te dices: '¿Por qué me suceden tales calamidades?' "Pues por la inmensidad de tu extravío: ¡por eso te subieron las faldas y te desnudaron los talones (entiéndase: te violaron)! ¿Puede un etíope cambiar de piel o una pantera sus manchas? Y tú, ¿puedes obrar bien, tú que eres adicto al mal? - No, yo, Yahvé, te dispersaré como a la paja que se escapa con el viento de la estepa. Ese es tu destino, lo que te espera. Esto viene de Mí -así habla Yahvé- puesto que es a Mí a quien habéis olvidado al confiaros a la mentira (entiéndase: deidades paganas). Yo mismo te subo a la cara tus faldas para que se vea tu vergüenza a la vista. Oh! vuestros adulterios y vuestros gritos de placer: vuestra prostitución vergonzosa. En las colinas y en los campos he visto tus rastros (entiéndase: las deidades paganas). ¡Ay de ti, Jerusalén, que sigues impura! Y por cuánto tiempo!".

Observación. - El texto sólo se entiende realmente si se ven juntos dos significados: 'impureza' significa "apostasía de Dios" (encomendarse a divinidades paganas), pero esta apostasía implica ritos impuros que conducen inmediatamente a la impureza moral.

Observación. - *El Libro de la Sabiduría 11:16* dirá más tarde de los egipcios que adoraban a las enredaderas como seres divinos, que en algún momento tuvieron que ver con las enredaderas "para que vieran que uno incurría en maldad según la desviación que cometía". Esto se repite en *Sabiduría 12:23*: "Tú, Yahvé, trataste de convertirlos por sus propias abominaciones".

El texto de Jeremías pone este axioma en primer lugar: al igual que las mujeres israelitas levantaban sus faldas en ritos impuros, así experimentarán sus faldas levantadas por ejércitos extranjeros. Esto delata -lo que se llama- la sanción inmanente en el juicio de Dios: uno sufre las consecuencias de sus propios actos. S. Pablo, *Galat. 6:7/8*, lo dice clara y llanamente: "Lo que uno siembra, eso cosecha. El que siembra en la carne (entiéndase: fuerza vital inferior), a causa de la carne cosechará corrupción. El que siembra en el espíritu (entiéndase: la propia fuerza vital de Dios), por razón del espíritu cosechará Vida eterna". Esto se llama "la ley de siembra-cosecha". Integrada en la propia desviación está la consecuencia impía. La "sanción" no viene de fuera (de Dios, por ejemplo), sino que es "inmanente", latente en la propia desviación.

De paso, lo que dice Jeremías lo dijo un siglo antes *Isaías*, 47:2/3, tras la caída de Babilonia: "Ve a buscar el molino de mano y muele harina. Desata tu velo, levanta tu falda, descubre tus piernas como si fueras a vadear arroyos para que tu desnudez quede a la vista, tu vergüenza exhibida. Yo, Yahvé, hago mi rectificación para que nadie se oponga a ella".

Los textos que siguen son a veces de una crudeza estremecedora. Son relatos de quienes fueron testigos presenciales. Algunos testigos oculares manifiestan su escepticismo ante la religión, pero no niegan lo que vieron. Este tipo de testigos oculares son quizá los más fiables, ya que de todos modos ven en contra de sus axiomas.

A quienes lean lo que sigue se les recordará varias veces lo que dice Jeremías respecto a la apostasía de Israel. Así, por ejemplo: "Sí, desde hace mucho tiempo habéis quebrantado vuestros (entiéndase los mandamientos de Yahvé), habéis roto vuestros 'grilletes' y habéis dicho: 'No seré de utilidad'. Pero en toda cima de colina, bajo todo árbol verde te acuestas como una prostituta".

Lo que implica renunciar a Dios como yugo para entregarse a ritos naturistas que son la adicción misma, porque las deidades de la naturaleza tienen sus exigencias duras como piedras.

26. La Diosa Madre.

Th. van Baaren, Maze of the Gods (Introducción a los estudios religiosos comparados, Amsterdam, 1960, 24/30, habla de "la popularidad de la Diosa Madre" como un hecho incuestionable:

"La Diosa Madre ocupa un lugar legítimo en casi todas las religiones" (o.c., 29). Pero en las religiones del Libro (el Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y el Corán), está oficialmente prohibida.

Nos detenemos a considerar una religión de la Diosa Madre que sigue floreciendo hoy en día, concretamente en la India. - *R. Lohman, Más allá de la conciencia (Diario de un sacerdote-yogui), Utrecht, 1969, 109, escribe lo siguiente.*

Pondicherry 12.11.1968.- Siempre y en todas partes es "la Madre", pero eso puede significar dos cosas. En primer lugar - lo que está muy vivo en el hinduismo - "el Dios-Madre", la Energía Divina, lo divino primordial bajo el aspecto de la Madre. Aurobindo está lleno de esto.

Y además está "la Madre" del noventa y uno, una especie de personificación o encarnación de la Maternidad Divina".

La shakti (shakti). - *J. Bleeker, The Mother Goddess in Antiquity (La Diosa Madre en la Antigüedad), La Haya, 1960, la tiene sobre las antiguas Diosas Madre, pero aún dedica un texto (o.c., 126/136) a Lakshmi y Kali.*

La India tiene una trinidad de dioses masculinos -no una Trinidad como en el cristianismo, por supuesto-, a saber, Brahma, Shiva y Vishnu. - Pues bien, cada uno tiene una diosa como fuente de energía, una "shakti". Así, Shiva tiene como shakti a Kali, que con su magia da y destruye fuerza vital, también llamada 'shakti' (nota: de nuevo, la armonía de los opuestos), entonces con Shiva. Lleva tantos nombres como papeles desempeña con su shakti o energía: Durga (la Exaltada), Kumari (la Virgen) y similares. Del mismo modo, Vishnu como 'gemalin' tiene a Lakshmi como su energía femenina: "La Shakti representa el poder creativo, - mágico, erótico, ritual, - como al mundo que irradia la influencia de la deidad" (o.c., 130).

Bleeker añade que "muchos dioses tienen una Shakti como compañera".

Opm. - Volvemos a encontrarnos con la peculiar observación de que la energía masculina no 'funciona realmente sin la energía femenina'. Porque si Bleeker dice "compañera", está diciendo demasiado poco: "energía compañera" reflejaría toda la realidad.

El kumari nepalí.

Se trata de un caso de teología política. - Ha habido mucho que hacer sobre lo que *M.-G. Boulanger, Le regard de la kumari (Le secret des enfants-dieux du Nepal), París,*

2001, como periodista intenta retratar. - La kumari es una niña como presentación visible de la Shakti Kali-Durga o.g.v. un rito que ha permanecido muy misterioso hasta ahora.

Un mito -el mito es el texto apropiado para expresar un `misterio' (una intervención de lo sagrado en nuestro mundo)- describe: '(...). Tiene mil brazos, mil cabezas. Se coloca en el trono. Está furiosa. - El monarca le da bebidas alcohólicas, estimulantes y tipos de carne. - La shakti bebe y se dispone a ayudar al monarca".

Se entiende el mito que describe el rito como la toma de posesión de la diosa madre Kal--Durga: sin una shakti, una energía femenina, a través de una muchacha elegida (la selección obedece a normas sagradas), el gobernante puede gobernar pero le falta "el toque final" que confiere la santidad quintaesencialmente femenina y otorga la plenitud de ser feliz.

El monarca representa a una u otra deidad masculina; la pequeña kumari, a la Diosa Madre.- Un claro sesgo erótico parece -según lo que se ha filtrado del rito de establecimiento- estar presente. - Lo cual, dada la axiomática pagana que rige tal religión, no deja lugar a dudas. Uno recuerda lo anterior.

Opm. - Con esto podemos llegar a una conclusión que es al mismo tiempo una pregunta: ¿qué pasa con las mujeres, con su fuerza vital, con su influencia típica, que en todo el mundo - excepto en las religiones judía, cristiana e islámica - presentan a las mujeres, su energía, su influencia como una especie de fundamento de la santidad típicamente masculina? Uno realmente se lo imagina: ¿un rey en Nepal no gobierna si no es en virtud de una niña -aunque sea como una visible afirmación actual de una Diosa Madre de alto rango- , un niño todavía (aunque un niño que cumple las normas religiosas)! Lo que engloba lo que llamamos "lo sagrado" contiene, sin embargo, aspectos primarios para nuestro pensamiento occidental.

27. Una bruja.

J. Durand, Les sorcieres, Pont-St-Esprit, 1990, da una serie de muestras del mundo de las brujas en le Languedoc, les Cevennes, le Vivarais, le Velay, Auvergne, la Haute Provence de la época. Según Durand, un racionalista escéptico, no hay duda: las brujas eran en su inmensa mayoría mujeres.

Un modelo.

Catherine Peyretonne, "la bruja de Montpezat", afirmó haber mantenido relaciones sexuales con "la Liebre Negra". Quién o qué era esta criatura mítica es ahora imposible de determinar. Lo que está claro, sin embargo, es que tenía un espíritu -¿o eran varios a la vez? - que la excitaba eróticamente.

Dinamismo.

Un hecho es históricamente cierto: Catalina tenía un don sobrenatural. Como su "don" era principalmente maligno, sembró el miedo (justificado o no) en le Vivarais durante tres décadas. Fue detenida el 25.09.1519 con consecuencias nefastas (o.c., 63/71).

Observación. - Se compara esta cópula "liebre/mujer" con la que Heródoto menciona en Mendes ("gamo/mujer").

Comparación.

Bibl. st: W.B. Kristensen, Collected contributions to knowledge of ancient religions, Amsterdam, 1947, 201/229 (La antigua concepción de la servidumbre). - Los esclavos y también las esclavas eran la representación visible de las divinidades del inframundo en la antigua Roma. Como tales, eran considerados los dadores de vida y riqueza en el seno de la familia.

Naturaleza sagrada.

La santidad de las esclavas era igual a la de los esclavos. Pero representaban especialmente el "misterio" (es decir: la irrupción de lo sagrado en el mundo) de la ascensión de la vida que ayudaban a realizar. Así se convirtieron en servidoras de Juno, la diosa de la concepción y el parto, e inmediatamente de la diosa

Vesta (el nombre de Terra Mater, la Madre Tierra).

Feriae ancillarum. - La celebración de las doncellas el 7 de julio t.e. Juno Caprotina (literalmente: Juno con la naturaleza de la cabra) incluía lo siguiente. Dirigidas por una compañera esclava, las esclavas se vestían con el atuendo de las matronas (las mujeres de rango), salían de la ciudad y hacían un sacrificio en honor de Juno bajo una higuera silvestre apodada `caprificus', cabra. El fluido, llamado "lac" (leche), de ese árbol, que en esa forma desprendía esperma sagrado, se mezclaba con el sacrificio de las esclavas, que eran así consideradas "cabras", es decir, símbolos de fecundación. Este rito incluía también una especie de lucha con piedras y -lo que los antiguos griegos llamaban `aischrologia'- conversaciones eróticas. Algo que era habitual en las celebraciones femeninas como culto a la Diosa de la Tierra, protectora de la procreación.

Observación. - Se observa que la pareja "animal macho/mujer" es invariable a lo largo de los siglos. El animal macho representa en sí mismo un poder fecundador y en contexto sagrado una divinidad masculina que se hacía visiblemente presente en él y unía su fuerza vital a la del animal. De nuevo, una cuestión de dinamismo, pero en el nivel cultural de las religiones "paganas", que básicamente no conocían otra fuerza vital que la de las plantas (incluidos sus espíritus), la de los animales y la de los humanos.

Uno se las arreglaba con los fluidos que conocía. Como hombre moderno y ciertamente como creyente en la Biblia, uno puede despreciar tales ritos, condenarlos como demoníacos o satánicos, pero de tal manera que uno se da cuenta de que la humanidad bíblica y premoderna "no conocía nada mejor". Para aquella humanidad, la naturaleza era ante todo un "misterio", es decir, una presencia visible de fuerzas vitales sagradas y de seres de todo tipo que, si se manejaban correctamente, podían actuar salvíficamente mediante ritos que daban testimonio de una proximidad poco común con la naturaleza.

28. Las Vestalinnen.

E. Lazaire, Etude sur les Vestales, París, 1986, xv, dice: "Vesta, favoréceme. En tu honor, en honor de tu culto cantamos ahora. Estaba absorto rezando y he aquí: sentí a la alta diosa, mientras la tierra alrededor irradiaba una luz púrpura".

Este verso procede del poeta latino Ovidio (-43/+17). - Interpreta la alta estima en que se tenía a la diosa Vesta y a cuyo sagrado servicio estaban las vírgenes vestales.

W.B. Kristensen, Collected contributions to knowledge of ancient religions, Amsterdam, 1947, 306/ 308, esboza: las Vestales representaban a la diosa Vesta (Madre Tierra) en Roma. Guardaban "el fuego del hogar siempre encendido", cuna de la vida y la felicidad de Roma.

De paso: el fuego -también conocido como fuego del hogar- siempre fue fuego terrestre como poder engendrador y vivificador de la Tierra (entiéndase: de la diosa).

El dios del hogar.

Las Vestales eran las consortes vírgenes del dios del hogar: habían sido nombradas 'amatae' (amantes) del dios del hogar por el pontifex maximus (el sumo sacerdote). Por ello, llevaban el peinado de las novias. Su papel como guardianas de la vida romana ascendente desde las deidades del inframundo era sangrientamente serio: en caso de infidelidad probada, eran enterradas vivas, es decir, encomendadas a su verdadero consorte, el dios del inframundo, el dios dador de vida en el fuego del hogar. Porque (según la interpretación antigua) habían profanado la tierra bajo sus pies, habían quebrantado las leyes, habían interpretado los mandamientos como letra muerta, de tal modo que se rompía el pacto con el Dios del inframundo de la vida cósmica.-.

Una de las historias dice: en la residencia del rey Tarquinio (-534/-509), apareció sobre el fuego del hogar un wifallus que engendró un hijo principesco con la doncella Ocesia, la Vestalina, en la casa del rey.

Opm.- El falo era la fuerza vital generadora del Dios del inframundo. - *Plinio el Viejo* (23/79; *Naturalis historia*) menciona: entre los "sacra populi romani" (los objetos votivos del pueblo romano), que las Vestales custodiaban y veneraban en el templo de Vesta, se encuentra también el "deus Fascinus", el Falo divino.

Conclusión. - **Como** puede verse, la pareja "dios/sirviente masculino (Vestalin)" desempeña aquí un papel que pertenece a la teología política (es decir, de la vida estatal) de la antigua Roma.

Faustina. - Y. Verbeeck, *La sexualité dans la magie*, Ginebra, 1978, 55, narra. - Marco Aurelio (emperador de Roma 161/180), pensador estoico de la Antigüedad tardía, descubre que la emperatriz Faustina busca un romance con un bello gladiador (espadachín). - Los "santifica" mediante un rito mágico: mata al gladiador, recoge su sangre y con ella "bautiza" a Faustina.

Razonamiento:

profanó la tierra bajo sus pies, pues violó la ley y rompió el pacto con el emperador y, a través de él, con el sistema estatal romano. - Al "sumergirla" en la sangre de su amante, la devolvió a su consorte del inframundo, el dios de la fertilidad romana. Inmediatamente, ella se unió a su amante en el mismo inframundo. Al mezclar su fuerza vital sexual con la de un gladiador, había quedado "impura" y por debajo de su nivel de fuerza vital.

La razón profunda del rechazo ritual de la infidelidad conyugal es claramente un mal uso de la fuerza vital y, por tanto, una cuestión de dinamismo en el campo de la sexualidad como 'misterio', es decir, como la irrupción del otro mundo -aquí el mundo de las deidades 'ctónicas' (situadas en la Tierra)- en nuestro mundo terrenal.

29. La danza argya

Bibl. st: Cl. Gallini, La danse de l'argia (Fiesta y guérison en Sardaigne), Verdier, 1988.

El escritor es antropólogo cultural. - El principal problema es la picadura ocasional de insectos (entre ellos el latrodectus tredecimguttatus. Esta dolencia es muy difícil de curar y también muy dolorosa. Tradicionalmente está claro que se trata de algo más que un mero fenómeno biológico. El médico puede tratar el aspecto natural pero no el oculto.

Argia. - Literalmente "gente de muchos colores". - Los sardos sostienen que los argia son "almas malignas", es decir, personas fallecidas que han vivido sin escrúpulos. Sucede que uno o varios de estos argia "ocupan" un insecto. Así, cualquier persona picada accidentalmente por un insecto de este tipo sufre un proceso biológico, pero comparte la fuerza vital maligna de uno o varios argia.

Consecuencia:

aparte de una posible intervención médica, se necesita un rito. Porque, para ser aún más precisos, la argia estropea la fuerza vital de la persona mordida y de quienes la rodean, que son el objetivo (tal vez por un cálculo de épocas anteriores, más o menos). En este sentido, el insecto es la presencia visible y tangible de la argia.

Exorcismo.

El "tratamiento" de la argia en cuestión consiste en parte en amenazarla y en parte en atraerla con gestos y palabras benévolas hasta que la argia se suelta.

El término "argia" también se utiliza en singular, como en un lamento que dice: "Esta argia os ha afligido a todos, pero ella es la Mera, la Regidora".- Es como si un espíritu guardián femenino incitara a las "almas malignas" a hacer el mal o, al menos, permitiera tal cosa.

Gallini - "La argia, soberana no sólo de la enfermedad sino también de la danza, penetra en la vecindad y la obliga a un rito que es el único medio de hacerla inofensiva". (o.c., 35).

Observación. - La armonía de los contrarios vuelve a ser aquí muy tangible: la Regla causa -en parte a través de las almas malas el mal-, pero es al mismo tiempo después el remedio (Gallini dice incluso: "¡El único!"). Lo mismo vale para las almas malas. Si se abordan mediante ritos descubiertos con precisión a través del ingenio y la tradición, la Regla y las almas malignas se vuelven "benévolas", "favorables".

Esto indica que el luim de ambos, la Regla y sus almas malignas, es muy decisivo. Este papel básico del luim es característico de la totalidad de las entidades más allá de la Biblia. Son -a diferencia, por ejemplo, de Jesús o de su Padre Celestial- imprevisibles.

El carnaval. - Gallini, o.c., 167/181 (*Sexe, rire et jeu d'inversions*), reflexiona sobre la similitud entre el rito de encantamiento relativo a la argia y el carnaval. - Los cantos eróticos y las obscenidades rituales hablan de relaciones sexuales. Siempre para persuadir a la argia (de paso: es una especie de retórica) ¡para que haga favores! Si es necesario, los actos incantatorios -como: tocar al paciente con el pie, saltar sobre él- van acompañados -habría que decir `sauced'- de levantarse la falda para mostrar el sexo o de exponer los pechos. Así o.c., 177s.

Opm. - Esto demuestra claramente que los argia, los Gobernantes y las almas, son adictos al eros y sólo se vuelven verdaderamente benevolentes si se les aborda, de hecho se les trata, como tales.

Resultado. - De repente, el enfermo conjurado estalla en una carcajada: ¡está curado!

Comentario. - Los textos citados por el escritor son claramente sincretistas, es decir, una mezcla de la inquebrantable base pagana y una fina capa superior "cristiana".

Pero hay más: al cometer tales ritos -la sexualidad funde y refuerza los lazos energéticos- se resuelve, de momento, el doloroso destino de una persona mordida, pero los causantes que ayudan a "curar" la dolencia reclaman parte (si no toda) de la fuerza vital de los conjuradores para sostenerse energéticamente. Pues todo acto -especialmente de esa naturaleza- exige la fuerza vital necesaria y suficiente. Así, a la larga - que puede durar siglos - el final es peor que el principio. - Esta es la razón por la que el episcopado de Cerdeña desprecia tanto los conjuros de argia que -según el escritor- perduraron hasta los años sesenta.

30. Erotismo y religión.

Introducción. - *L. Bernard d'ignis, Traite pratique du désenvoutement et du contre-envoutement*, Rennes, 2002, 66, escribe lo siguiente.

Un amigo de Steller fue a consultar a un mago africano. Al principio muy cortésmente, "por su trabajo" tomó medidas de la cabeza a los pies y alrededor de la cintura y el pecho con un cordón. Cuando continuó con tales intimidades, la mujer quiso que parara. Entonces le propuso "acelerar el trabajo" haciéndole el amor. En tono cortés, ella le preguntó si hacía lo mismo con los demás clientes: "Por supuesto", dijo él. A lo que ella replicó: "¿Hay alguna que esté de acuerdo?". "Sí, con la mitad de ellos realizo trabajos sexuales".

Bernard d'ignis señala a este respecto: "Una relación sexual aumenta el intercambio de energía entre los dos miembros de la pareja. Pero, si hay diferencia en cuanto a la evolución espiritual, uno puede fácilmente volver impuro al otro en un nivel material fino."

Vodoe.

Pregunte a un houngan, un mago, en Haití si el núcleo del vodu (vaudou) que practica es una forma de magia sexual y, si confía en usted, le dirá: "Sí, pero no hablamos de eso". Por "magia sexual" debe entenderse el trabajo con fuerzas vitales que surgen de actos sexuales realizados ritualmente. Inmediatamente tal cosa es una forma de religión y aun así no de segunda categoría.

Malestar.

Existe un fuerte tabú en torno a la sexualidad y el erotismo, en cuanto es sagrado.- Cuando *P.B. Randolph* (1825/1875) publicó su *Magia sexualis* hacia 1868, los ocultistas, entre todos, emprendieron una verdadera campaña: "Traicionó las tradiciones. Reveló el misterio". Sólo los iniciados podían saber de qué se trataba.

Ahora que un cierto erotismo sagrado occidentalizado se instala incluso entre los jóvenes (desde los beatnik (1955+) y los hippies (1962+) entre otros) y se difunde por el rock y el pop, nos parece oportuno decir algo sobre el tema,-sobre todo prestando atención a los axiomas que lo rigen.

Religión.- *M.F. Ashley-Montagu, Coming to Being among the Australian Aborigines*, Oceanía, 1937, escribe: "Es posible que lo más fundamental de la religión se refiera a la diferencia de los sexos". Se refiere, por supuesto, a las religiones no bíblicas.

M. Eliade, Traite d'histoire des religions, París, 1953, 211/231 (*La terre, la femme et la fécondité*), habla de ello.- Esboza un tipo, el griego antiguo: "La Tierra (Gaia) dio a luz, para empezar, a un ser que era semejante a ella, capaz de cubrirla entera y toda, el Cielo Estrellado (Ouranos) (...). Así Hesíodo, Teogonía, 126v..

Esa pareja primigenia consumó la primera `hierogamia', el matrimonio primigenio. De ella nacieron todos los seres míticos posibles (deidades, cíclopes, etc.). Las deidades se apresurarán a imitarlo y los humanos, a su vez, lo imitarán con la misma seriedad sagrada con la que imitan todo acontecimiento primordial."

Con algo así, nos encontramos en el corazón de la antigua religión griega.- Eliade, o.c., señala que la Tierra es indicada como la fuente de la fuerza vital y del alma, así como de la fertilidad (de plantas, animales, personas): La Madre Tierra es la cuna de todo lo que vive.- Es notable que la mujer es de primer orden en esto. Lo que proporciona a dicha religión una dominante femenina.

Religion.- B. Hell, *Le tourbillon des génies (Au Maroc avec les Gnawa)*, París, 2002, 231/243 (*La baraka, une force mystérieuse*), ofrece otro modelo.

La gnawa es una religión popular que practica la posesión. Su elemento central es la "baraka", la fuerza o fluido vital, un concepto anterior al Islam. La fuerza vital se distribuye de dos maneras.

1. Después de invocar a los espíritus con su baraka, se ingieren alimentos y bebidas (leche, dátiles, pan, etc.).

2. El iniciado esparce su saliva cargada de poder (en la cabeza, en la palma de la mano).

Infierno.- "La conexión entre la ingestión oral y el acto sexual, por un lado, y la saliva y el semen, por otro, es lo suficientemente estrecha como para sugerir en la mentalidad del Magreb el concepto de `fertilización' a través de la baraka como muy comúnmente aceptado.

Como resultado, en cuanto se ingerían los comestibles y se recogía la saliva, solía ocurrir que el receptor quedaba inmediatamente embelesado" (o.c., 242). Hell observó una gran similitud con los ritos del candomble brasileño (lo que indica universalidad).

31. Axiomática.

Las dos muestras -elegidas al azar- revelan las siguientes premisas

1. *Dinamismo.*

Para ello, hay que remitirse a *G. van der Leeuw, Phenomenologie der Religion*, Tubinga, 1956-2. Sin la creencia en la fuerza vital -en griego antiguo `dunamis'- el erotismo sagrado sólo se entiende como una especie de epidermis pornográfica. En los genitales y lo que se realiza con ellos -en la mente ante todo (eso es ritual)- la fuerza vital está presente como un fluido manipulable. Como dice Bernard d'ignis, por ejemplo, un juego amoroso (nota: también en la imaginación) es una fusión e intercambio de energías vitales con todo lo que ello conlleva (como un entrelazamiento de destinos, por ejemplo).

El dinamismo antepone la triada "dado/solicitado y solución": cuando el erotismo sagrado se hace y si realmente quiere ser sagrado, es el `sirviente' de la vida cósmica (desde antes de la Biblia). Y por tanto solución de los problemas de la vida. Nada de porno; nada de prostitución.

2. *Kratophany.*

Kratos" en griego antiguo significa "poder" (energía, fuerza vital). La "kratofanía" es la exhibición de la fuerza en fenómenos que dan testimonio de la "dunamis". - Si las amplitudes eróticas son lo que deben ser, entonces se produce una cierta resolución de problemas como la enfermedad, la pérdida del trabajo, la infertilidad, etc.

Observación - Es en este sentido en el que la *magia sexual* de *Randolph* -por utilizar ahora su crudo término- se basa en tres axiomas: la concentración espiritual, la astrología (como aclaración de la implantación en una parte del cosmos global),- ambas centradas en las fuerzas vitales sexuales bipolares del hombre y la mujer.

A la luz de lo que acabamos de decir, veamos algunos ejemplos.

Ritos fálicos.

Bibl. st., J.-A. Dulaure, *Les divinités génératrices (Le culte du phallus chez les anciens et les modernes)*, Verviers, 1974.

La obra data de 1805.- Intenta situar entre las religiones al cristianismo.- "Un culto que nos parece tan extraño, un culto tan extendido a pesar de su objeto, el falo, hoy sentido como inmoralidad, merece que uno (...) examine su origen, su aparición entre los diferentes pueblos (...), sus abusos." (o.c., 20).

El testimonio de Heródoto (-484/-425) en su Historiai.

Como griego evolucionado, habla de la religión de los genitales: "Pero, ¿por qué esas figuras (objetos sagrados) tienen el miembro masculino de un tamaño tan irreal? ¿Por qué esas mujeres (nota: en una procesión o cortejo sagrado) se mueven sólo eso? La gente da razones sagradas de eso pero no debo mencionarlas".

De paso:

el wijfallus es el de los gamos y los toros, así como el de los hombres.-- Dulaure: "La gente atribuía a esa imagen enclaustrada la misma fuerza vital que al sol de primavera". ¡Uno ve el dinamismo!--

Observación. - Los wijfallus decorados festivamente son el presente visible (semejanza y coherencia) de las divinidades de la "génesis" (control de la fertilidad).

Heródoto.

Los habitantes de Mendes, una ciudad del delta del Nilo, veneraban la cópula del gamo y la cabra de la siguiente manera: "Algo ocurrió cuando yo era egipcio, algo asombroso, en la región de Mendes: un gamo tiene relaciones públicas con una mujer. Esto era de dominio público".

Observación. - El evolucionado Heródoto ya no entiende de esto.- Pero hay que remitirse a C.A. Meier, *Antike Inkubation und moderne Psychotherapie*, (Incubación antigua y psicoterapia moderna), Zurich, 1949, 17.

"El sanador divino es a la vez dolencia y curación. De él se aplica el dicho divino apolíneo "El que fundó el mal también lo restaura"". Lo que W.B. Kristensen, *Collected Contributions to the Knowledge of Ancient Religions*, Amsterdam, 1947, 297, confirma: Dis Pater, el dios subterráneo de la riqueza en la antigua Roma, causa males pero también es el único que trae la salvación.- Se le llama "armonía de los opuestos".

Ahora para deshacerse del mal que, en la medida en que fue fundado por entidades, uno viene a su favor dejándola, en un animal hecho visiblemente presente, - aquí una cabra, complacerse,- no por el mero placer sino ritualmente y bien mágicamente, es decir para liberar su fuerza vital que se deshace del mal. La mujer es así una mejoradora del destino (curandera, por ejemplo).

32. Tantra.

Bibl. st:

-- K. Friedrichs / I. Fischer-Schreiber / F.-K. Ehrhard / M.S. Diener, *Dictionnaire de la sagesse orientale (Bouddhisme/ Hindouisme/ Taoisme/ Zen)*, París, 1989;

-- A. Mookerjee / M. Khanma, *La voie du Tantra (Art/ Science/ Rituel)*, París, 1978.- Elegimos estas dos obras entre una literatura inconmensurable.

Tantra.

La raíz es 'tan', despliegue.- Mookerjee/ Khanma definen: "Tantra (tantrismo) es la visión de un método -sistemático y metódico- de ensayo y error dirigido a una expansión de la conciencia que incluye el desarrollo de los potenciales humanos de tal manera que las fuerzas vitales espirituales inherentes a un individuo puedan obtener resultados".

Opm...- 'Tantra' -entre otros en el Tíbet- son textos tántricos.

Asana.

Como observación preliminar, los actos sexuales tienen -entre otros en el judaísmo, el cristianismo y el islam- por objeto la procreación y el placer, sujetos o no a normas (estrictas). En el tantrismo, estas dos interpretaciones son trascendidas por una tercera. Esto se manifiesta, entre otras cosas, en la asana tántrica, es decir, la postura de unificación del hombre y la mujer (esta última se denomina `shakti') de tal forma que ambas fuerzas vitales sexuales se transforman (es decir: se aceptan, se purifican y se elevan a un plano superior) en una culminación de fuerza vital. La fusión global de las fuerzas vitales masculina y femenina, que existían separadas al principio, lo hace posible.

Opm. - Esto hace que el término `tantrismo' sea intercambiable con `shaktismo'. Porque el shakta, el que practica el tantra, venera a la Diosa Madre, Shakti, como la fuerza vital de la que surge toda la vida cósmica.

Kundalini.

El término significa "serpiente, resp. fuerza vital propia de la serpiente". Ahora bien, ¿qué es esta "serpiente"? La fuerza vital básica que determina la vida cósmica es la fuerza vital sexual. Está enroscada (como las serpientes) en el "shakra" inferior.

Un shakra es un centro material fino que recoge, transforma y redistribuye las energías. No hay que confundirlo con ciertos órganos biológicos que pueden estar relacionados con él. - Según el kundalini yoga, existen seis centros fluidos dentro de la columna vertebral, mientras que el más elevado se encuentra flotando por encima de la cabeza. Están interconectados por un fino canal material.-

El gran axioma - "Si la kundalini se despierta del sueño, asciende de centro en centro mostrándose en forma de expansión de la conciencia, incluyendo descubrimientos espirituales y visiones místicas."

Meditación - Mookerjee/ Khanma - Todos los tipos de meditación - diferentes según las épocas y los lugares - hacen que la kundalini "despierte" y ascienda a lo largo del canal espinal de forma que se produzca la fusión con lo que en Oriente se denomina "conciencia cósmica".

Opm. - De este modo, se presupone un triple dominio:

1. dominio de la conciencia (la atención, causa de la meditación, no debe perderse en nulidades);
2. control de la respiración (pranayama);
3. control de la salida de las células reproductoras masculinas y femeninas.

Nota - Si no se tiene esta triple maestría, que incluye tomarse en serio los conceptos básicos del tantrismo, entonces, si se evoca la kundalini, se corre el riesgo de sufrir locuras de todo tipo, desde las menos notables hasta las más conspicuas. Eso es lo que subrayan todos los "gurús" fiables.

Opm. - El concepto más frágil de lo que se acaba de decir es el concepto de conciencia cósmica. En nuestro sistema occidental de experiencia y pensamiento, la conciencia es siempre la conciencia propia de una persona viva. Las cosas muertas y las meras cosas son inconscientes.

La pregunta occidental es: "Si la conciencia cósmica -también llamada `universal'- está ahí, ¿a qué persona viva pertenece?". ¿Es de Dios? ¿De la Diosa Madre? ¿De los tres dioses supremos y sus Shaktis?

El dinamismo múltiple superior (creencia en una tenue fuerza vital) está claramente muy extendido. La ciencia secularista occidental, por ejemplo, rechaza este concepto sagrado básico, pero nunca ha proporcionado todavía la prueba totalmente humana de que no existe tal cosa. Debido a su énfasis en la fuerza vital, el tantrismo - por muy budista que se practique - sigue siendo religión.